



OSSA

Asociación Cultural Castillo de
Peñaflor (Huesa del Común)

Nº 65

DICIEMBRE
2024

ACTIVIDADES DE LA ASOCIACIÓN
IV JORNADAS "HUESA LEE"
Blasa y las dolencias del Cid
SEGUNDA FIESTA DEL AGUA
RELATOS GANADORES
LOS AUROEROS DE HUESA

*ARCHIVO FOTOGRÁFICO
DE LA ASOCIACIÓN
celebración de la Matacía 1995*



*ARCHIVO FOTOGRÁFICO
DE LA ASOCIACIÓN
celebración de la Matacía 1995*



OSSA

Número 65

Diciembre de 2024

Depósito legal: TE-36-2013

Periodicidad semestral

Edita: Asociación Cultural "Castillo de Peñaflor"

Huesa del Común (Teruel)

Imprime: 4Graph

Información: www.huesa.com

Contacto:

huesadelcomun@gmail.com

La Asociación Cultural "Castillo de Peñaflor" no se identifica necesariamente con las opiniones publicadas como colaboraciones firmadas.

La revista OSSA cuenta con la colaboración del Ayuntamiento de Huesa, de la comarca de Cuencas Mineras y de la Sociedad Montes Blancos.

Agradecemos la aportación fotográfica a todos aquellos que han colaborado.

SUMARIO

Página	Título	Tema
1	SUMARIO	
2	EDITORIAL	
3	NOTICIAS DEL AYUNTAMIENTO	
5	CRÓNICA JORNADAS CULTURALES	ACTIVIDADES
8	NOS VEMOS MUY PRONTO	OPINIÓN
10	IV JORNADAS "HUESA LEE"	LITERATURA
15	FESTIVIDAD DEL PILAR	OFRENDA
17	ROSA OSCURO Y ROJO HIERRO	RELATO
18	UN ENCUENTRO CON NUESTRAS RAÍCES	VISITA
21	PATRIMONIO GUERRA CIVIL EN RUDILLA	ACTIVIDADES
	CELEBRACIÓN SANTA QUITERIA MAYO 2024	
24	SEGUNDA FIESTA DEL AGUA	ACTIVIDADES
26	BLASA Y LAS DOLENCIAS DEL CID	RELATO
31	FAMILIA AYETE - NEGRO	BIOGRAFÍA
35	LA DANA LLEGÓ A HUESA	CLIMATOLOGÍA
37	LAS DOLENCIAS DEL PATRIMONIO DE HUESA	INFORME
39	FUERZA VALENCIA	POESÍA
40	LA PLACA DE MEDEL	HISTORIA
42	HALOWEEN	ACTIVIDAD
44	AUROREROS DE HUESA EN BAJO ARAGÓN	ENCUENTRO
46	IV CONCURSO RELATOS CORTOS ADULTOS	LITERATURA
47	PERILLANES - JAVIER LOZANO	RELATO
49	NOCHE AL RASO - MÓNICA OSUNA	RELATO
51	CAZAPICOS - JOSÉ IGNACIO TAMAYO	RELATO
53	III CONCURSO INFANTIL DE RELATOS	LITERATURA
54	EL MISTERIO DEL CASTILLO - LEYRE CHINCHILLA	RELATO
56	HUESA MISTERIOSA - MATEO MARTÍNEZ	RELATO

DESDE NUESTRA ASOCIACIÓN MANDAMOS TODO NUESTRO ÁNIMO Y APOYO A TODOS LOS DAMNIFICADOS POR LA DANA DEL 29 DE OCTUBRE PASADO.



EDITORIAL

JAVIER MARTÍNEZ DIESTRE



Una vez más tenéis ante vosotros el resultado de ese esfuerzo colectivo que llamamos revista OSSA, que aunque al principio pensamos que va a estar falto de contenidos, poco a poco nos van llegando colaboraciones que vienen a completar este número 65.

Este verano se ha hecho patente, con respecto al clima, la extrema sequía en nuestro pueblo. Así hemos podido ver cómo el río Aguasvivas hacía poco honor a su nombre, sufriendo un episodio de falta de agua que más que un cauce asemejaba un camino. El río Marineta mostraba un cauce bajo a su paso por los Batanes y la fuente de la Raja, que no habíamos visto sin agua, aparecía totalmente seca. Consecuencia de todo ello ha sido las diferentes estrategias que los regantes han tenido que utilizar para poder llevar agua a sus cultivos...

Nada hacía sospechar que este otoño el clima nos iba a ofrecer la otra cara de la moneda: una DANA (Depresión Aislada en Niveles Altos) que ha provocado en la Comunidad Valenciana más de 200 muertos y un nivel de destrucción muy alto. También en nuestra provincia dejó múltiples afecciones en diversos municipios, en los que el desbordamiento de los ríos por las intensas lluvias anegó calles, afectó carreteras e incluso aisló a los vecinos. Huesa no podía

ser menos, los vecinos que todavía estaban allí fueron sorprendidos por la riada en la madrugada del 30 de octubre, comprobando la fuerza del Aguasvivas rebasando casi los dos puentes y haciéndose camino a través de los huertos y campos de cultivo, arrasando todo a su paso.

Sabemos que los estudios sobre el cambio climático muestran formas más extremas del comportamiento del clima, así se sucedieron dos fenómenos tan intensos como la sequía y la DANA. Todos somos testigos de la importancia que tiene la conservación del medio ambiente para el ser humano, de ahí que no debemos escatimar cualquier esfuerzo que esté dentro de nuestras posibilidades.

Por otra parte, nosotros podemos felicitarlos por la buena salud de que goza nuestra Asociación. Prueba de ello son las diferentes actividades que a través de la Junta y sus colaboradores, se desarrollan a lo largo de todo el año, destacando las Jornadas Culturales del mes de agosto donde cada año el esfuerzo es mayor para conseguir un alto nivel cultural y de participación.

Tenemos la esperanza de que el nuevo año sea más próspero para todos, tanto a nivel personal como social...



NOTICIAS DEL AYUNTAMIENTO

ACTUACIONES ENTRE MAYO Y NOVIEMBRE DE 2024

Teresa Juan (Alcaldesa de Huesa del Común)



BARRIO ALTO
Nueva pavimentación.



III TOUR POR LOS SERVICIOS PÚBLICOS
Sanidad, transporte, seguridad, etc.

Vecinos de Huesa el día 23 de julio en la puerta del Ayuntamiento apoyando la reivindicación convocada por MAR



Trabajos iniciales para el acondicionamiento del depósito manantial de Yerna, de donde se suministra el agua potable al pueblo.



25 de septiembre

Charla informativa con motivo del día del Farmacéutico en el Patín.



Nuevos puntos de luz



Equipamiento para el Bar



Representación de Huesa del Común
en la Virgen de la Aliaga
Cortes de Aragón



Obras de mantenimiento en
la piscina municipal



19 de septiembre
Despedida de D. Miguel Ángel de Mingo, médico en Huesa
durante 14 años.



Reconducción del agua en Yerna

CRÓNICA JORNADAS CULTURALES

AGOSTO 2024

Susana Cabello

El pasado mes de agosto, como ya es tradición, se celebró la semana cultural de la asociación cultural Castillo de Peñaflores en Huesa del Común.

En esta ocasión, dentro de las jornadas, destacó el **III día del Cid**, un evento que esperamos que haya llegado para quedarse.

Las jornadas comenzaron el jueves 7 de agosto con una actividad dirigida por **Alicia Cirujeda** en la que los niños del pueblo realizaron juegos y juguetes con **juncos y otras plantas**. Esta actividad se llevó a cabo en el merendero junto al río y los más pequeños del pueblo disfrutaron de juegos que nunca habían conocido. Mientras, en la explanada frente al pabellón, **Andrés** dirigió una sesión de **Body Combat**, actividad muy esperada por los más deportistas del pueblo.



Al día siguiente celebramos el día del Cid. Comenzamos por la mañana con un espectáculo de **cetrería** junto al pabellón. El vuelo de las rapaces con el castillo de fondo sirvió para marcar el inicio de esta jornada. Durante la tarde después de ambientar tanto el pueblo como la plaza con estandartes y banderas (gracias a todos, cada año los estandartes son más) se realizó el **mercado en los porches del Ayuntamiento** y mientras este duraba aparecieron unos **guerreros** medievales a llevar a cabo duelos con sus armaduras. El espectáculo que dio **Mañowar** resultó muy interesante y

divertido para todos los vecinos.

En el mercado pudimos ver los puestos de varios vecinos que, con gran habilidad, realizan diferentes artesanías, así como algunos puestos venidos de más lejos que ya conocemos como pueden ser **Zancocharte** y **Mushithings**. Además, una bruja o sabia estuvo explicándonos los usos de diferentes hierbas medicinales y el joven **Marcos** enseñándonos cómo **tallar madera** con sus gubias y tallando pequeñas esculturas con los niños. Para completar la oferta festiva, en la taberna de Mio Cid los taberneros no cesaron de servir sangría para refrescar a los presentes. La ambientación se completó con **juegos tradicionales**, **tiro con arco para los pequeños** y **los trajes de parte de los presentes**. ¡Ojalá en años próximos se vaya animando más gente a vestirse!



Tras la caída de la noche tuvo lugar una actividad organizada junto a *Oficумы Montalbán*: **la lectura del cantar del mío Cid** y, al terminar, un ron quemado que compartimos con todos los presentes.

El sábado estuvo dedicado al medio ambiente. Por la mañana una veintena de personas acompañamos al **herbodietista Manuel Roncero** en su “Caminico de hierbas medicinales” por el Almadeo hasta el estrecho de las Canales. Durante el trayecto, observamos las distintas plantas y árboles de la ribera del río y Manuel nos explicó sus distintos usos.

A las cinco de la tarde, en el Patín, Manuel preparó una pequeña exposición con las plantas que habíamos encontrado durante el paseo, y continuó explicando sus diferentes usos en la medicina tradicional. A última hora de la tarde, sobre las 8, celebramos el **“Huesa talent show”**. La música de piano, los bailes y la magia llenaron la plaza en una divertida tarde que esperemos se repita en los próximos años, porque en Huesa hay mucho talento, y aquí solo vimos una pequeña muestra.

El domingo 11 llegó el momento del arte, con la inauguración de la exposición de **modelado y pintura de Milagros Gasset**. Si por su nombre sabéis quién puede ser, deciros que es la madre de Jorge Hernández. Siempre fue una gran aficionada al arte, y se formó en la Escuela de Arte de Zaragoza. En los años 70 y debido a la maternidad, se alejó de este mundo, pero volvió a recuperarlo como afición después de jubilarse. Tras su muerte, sus hijos han querido compartir su obra con nosotros. La exposición permaneció abierta durante todas las jornadas y fueron muchos los vecinos que se acercaron a disfrutarla.

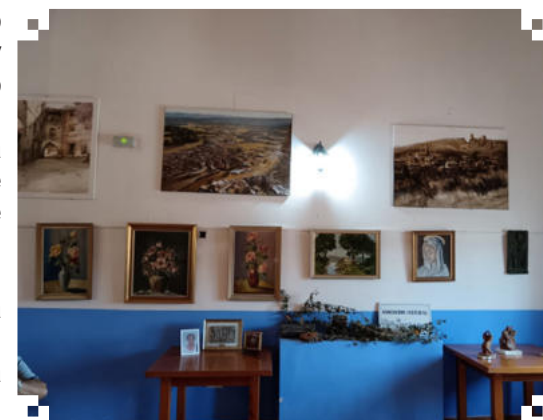
El lunes nos fuimos a **Blesa**, dispuestos a pasar una tarde entretenida jugando al **fútbol** con nuestros vecinos. Debido al calor, el partido se retrasó hasta las siete de la tarde. Aunque los más pequeños no lograron ganar su partido, se divirtieron e hicieron nuevos amigos.

A la vuelta, era el momento del **“Cine y cena a la fresca”**. Tras algunas peripecias para oscurecer la plaza (el ayuntamiento nos apagó una farola, pero descubrimos que no era suficiente) pudimos disfrutar de una película muy entretenida y, en mi caso, de un rico bocadillo.

El martes por la mañana estrenamos el **“Rural Sketching”** que es una forma nueva de referirse a un taller de dibujo al natural. En este caso nos fuimos al puente y, tras repartir el material a los participantes, cada uno buscó un lugar desde el que dibujar lo que más le atrajera del paisaje. Cierto que en algunos dibujos se colaron monstruos, personajes fantásticos o sueños de futuro pero, ¿qué sería del arte si omitimos la imaginación?

Lo mejor fue que los niños y niñas participantes se divirtieron, y los adultos que nos animamos a participar tuvimos un rato de relax en comunión con la naturaleza.

Por la tarde se celebró la **Asamblea general anual**, que transcurrió sin contratiempos (tal vez porque no había que renovar cargos) y por la noche una de las actividades que más ilusión había generado





entre gran parte de la junta: **la gymkana de Harry Potter**. Fue un enorme éxito de participación, con el máximo de seis grupos que se había previsto, y creemos que los participantes pasaron un buen rato. Los organizadores disfrutamos mucho, tanto ambientando el Patín y las diferentes pruebas, como durante la celebración de las mismas. ¡Y entre los participantes hubo incluso una alumna de Hogwarts!

El miércoles amaneció muy nublado y tras las lluvias del día anterior, preferimos suspender

la ruta cicloturista. También el campeonato de dardos se vió afectado y cambiamos su ubicación a la terraza del bar. Entre muchas risas y algún problema para sujetar la diana, se pudo llevar a cabo.

Y por suerte, el clima mejoró, ya que por la tarde estaba prevista la **chocolatada** y una de las tradiciones más esperadas: **el tiro al botijo**. Como siempre, un éxito de participación, a pesar de que el último botijo no hubo forma de romperlo. Aprovechamos la gran cantidad de gente que se reúne en este momento para **entregar los trofeos** de los diferentes torneos que se habían celebrado a lo largo de estos días: **poker, ping-pong, rabino, guiñote, parchís, frontón y dardos**.



A las diez y media de la noche, para culminar la jornada, las **jotas** volvieron a recorrer la calles de la mano de **Ana Belén Sanjoaquín y el resto de sus compañeros**. Como ya es habitual, el recorrido estuvo jalonado de paradas para recobrar energías con dulces, jamón y diferentes bebidas. ¡Gracias a todos los que os acordáis de los rondadores y sus acompañantes! Y al acabar, prontito a dormir, que el día 15 nos despertaba muy temprano **el sonido de la campana de los auroros**, invitándonos a participar en las celebraciones religiosas del día.

Se llevaron a cabo por la mañana, con la celebración de la eucaristía, seguida de la **procesión** de la Asunción, organizada por la **Cofradía de las Esclavas**.

Y ese día íbamos a terminar nuestras jornadas culturales, con un divertido **bingo musical** que amenizó la sobremesa en las piscinas, pero finalmente añadimos otra actividad en la tarde siguiente: **Pilar** hizo una demostración de cómo fabricar **jabón con aceite y sosa**.

Y con ese trozo de jabón que repartió entre los asistentes al taller, cerramos las jornadas 2024.

Aunque algunas actividades programadas no pudieron llevarse a cabo, creemos que las realizadas respondieron a las expectativas de los vecinos, y estamos encantados con la participación y la colaboración.

Nos vemos muy pronto

El pasado 14 de septiembre volví a las Cuencas Mineras invitado de nuevo por la Asociación Cultural Castillo de Peñaflores que hereda el nombre de la construcción que vigila Huesa del Común desde su farallón rocoso.

En mi segunda visita a esta preciosa población regada por el Aguas Vivas volví a disfrutar de la compañía y de la generosidad de unas gentes volcadas con la cultura en general y con la literatura en particular a través de HUESA LEE, en el que la asociación se vuelca.

Volví al patín, volví a la plaza y volví a disfrutar también de los compañeros que llegan cargados con sus maletas llenas de ilusión, de libros y de historias para compartir con vecinos y visitantes de todas las edades.

Por la mañana, Marisol Julve llegada desde la cercana Hinojosa de Jarque nos presentó su último poemario, HIJA DEL CARBÓN, nombre que no podía estar mejor escogido por una descendiente de mineros. Nos habló de su trayectoria, de sus inquietudes, de su obra, de su amor por la música y por la palabra y nos recitó diversos poemas colmando la atmósfera de emoción.

Posteriormente, Susana tuvo la excelente idea de juntar a todos los autores improvisando una mesa redonda entre la propia Marisol, Belén Gonzalvo, con orígenes ossenses, los blesinos Pedro Arqued y Javier Lozano y el abajofirmante.

La charla resultó deliciosa y las intervenciones y las preguntas de los presentes la enriquecieron sobre manera, en especial las del pequeño Mateo.

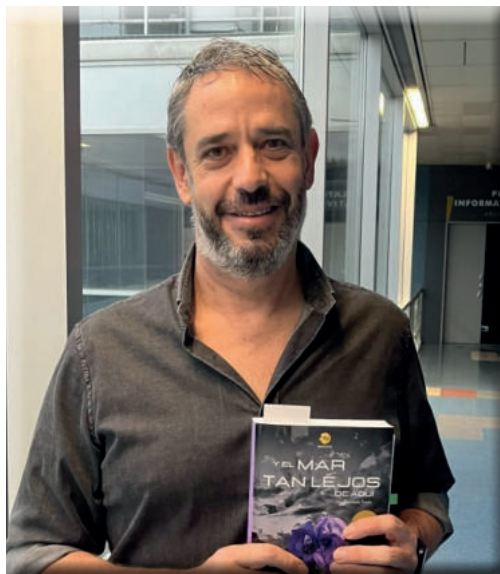
Tuvimos la ocasión de vender nuestras obras en la plaza y lo más importante, de intercambiar historias y charleta con un montón de gente extraordinaria.

Tras una opípara comida en casa de los Hernández donde dimos buena cuenta de sendas pepitorias, regresamos al patín para acercar el lejano mar de mi última novela con una presencia de público notabilísima y hubo ocasión de disfrutar de cuentos, de presenciar la entrega de premios del certamen literario con muchísima participación, con un altísimo nivel de jóvenes y de los que no lo son tanto y de degustar el tradicional pan con chocolate.

Terminó el sábado con rock & roll y con un compromiso por mi parte y en el que ya estoy volcando todo mi empeño y todo mi cariño. Uno de los más veteranos y de los mayores lectores de entre todos los vecinos me hizo un ruego mitad invitación, mitad “amenaza” que me llena a partes iguales de ilusión y de responsabilidad... “Sanromán, el año que viene tienes que venir con tu tercera novela”. En ello estoy. Tengo entre ceja y ceja volver a Huesa del Común y presentar en Huesa lee mi mejor historia.

Ya queda menos para la próxima edición. Gracias por vuestra hospitalidad, por vuestro cariño y vuestro compromiso con la cultura. Nos vemos muy pronto.

Jose Sanromán



IV JORNADAS “HUESA LEE”

SEPTIEMBRE 2024

JAVIER LOZANO Y SUSANA CABELLO

Los días 14 y 15 de septiembre tuvo lugar en Huesa del Común (comarca de Cuencas Mineras, Teruel) el IV encuentro de escritores y lectores, “Huesa lee”.

Es la continuación algo más modesta de las primeras ediciones patrocinadas por “Mi pueblo lee”, que tan buena acogida tuvieron y tanta huella dejaron en los organizadores y los vecinos.

Las jornadas actuales fueron organizadas por la asociación cultural Castillo de Peñaflores, de Huesa, y Ofycumi (Oficina de Fomento y Desarrollo de la Comarca Cuencas Mineras).



En esta edición se reunieron en día y medio muchas personas: cinco autores (dos de ellos de Blesa); las decenas de aspirantes a escritor de todas las edades, que participaron en los concursos de relatos; los atentos escuchantes a un cuentacuentos, también se impartió una charla sobre el uso de libro electrónico para mayores... y se organizó el sábado un mercadillo literario donde los lectores pasaron a ojear y comprar los libros, con la oportunidad de conocer a los autores. Y por si fuese poco, la tarde-noche de sábado se disfrutó de un marchoso concierto. ¡Nada menos!

La presentación poética

Como ya viene siendo costumbre, la mañana del sábado 14 comenzó con un café compartido entre los asistentes y los escritores que iban a tomar parte en las distintas actividades, un momento que sirve de toma de contacto y permite ir calentando motores para las actividades principales.

La primera de ellas fue la presentación de una **poeta** natural de Hinojosa de Jarque, con raíces en un mundo rural semi industrializado de trasfondo minero. **Marisol Julve** nos contó anécdotas biográficas y sobre todo, nos leyó algunos de sus sentidos poemas. La de Julve no puede decirse que sea una vocación tardía, porque lleva escribiendo desde la adolescencia,



y es una persona adulta, con su profesión y familia, aunque la presentación de su primer poemario data de este mismo 2024. Nos leyó poemas serranos, maduros, sinceros, sentimentalmente... tiznados de carbón, porque la vida ha podido ser dura. La sentíamos cerca porque eran el resonar de un corazón que en algún momento ha sufrido por la muerte o ha gozado en nuestros mismos paisajes humanos. Su intervención fue muy aplaudida, (a pesar de que al ser la primera intervención de la mañana del sábado no pudo contar con tanta presencia de público como habría en los horarios de tarde o domingo). Vendió y firmó bastantes ejemplares de su libro **"Hija del carbón"**.



Marisol Julve con Susana Cabello

Con su permiso, traemos aquí uno de los poemas que nos leyó:

Tiempo de otoño

***Es tiempo de soltar,
arrancar si es preciso.***

***Dejar marchar.
Devolver a la tierra
lo que es de la tierra y un día nos dio.***

***Sacar a todos los muertos
de los armarios
donde yacen envueltos
en bolas de alcanfor.***

***Abrir bien los ojos para dejar
entrar el viento
y que barra aquellos atardeceres
que se nos quedaron enredados
en las pestañas.***

***Gritar hasta la afonía
osando pronunciar todas las palabras
que, pegadas a las cuerdas vocales,
duelen al tragar
dejándonos famélicas,
mudas.***

***Es tiempo de que caigan los miedos
pero sin prisa:
como se dan las hojas al aire,
que ya llegará la lluvia y convertirá el paisaje
en un confeti otoñal.***

***Sí
Es tiempo de lluvia;
pero no dejemos que llueva sobre mojado.***

La mesa debate sobre los estilos

Tras la presentación poética de la mañana la asociación Castillo de Peñaflor organizó un debate entre los escritores presentes en Huesa. La excusa, tener a una poeta, dos narradores y a Pedro Luis Arqued, que sin ser profesional de la literatura, ha escrito relato breve, ha escrito obras de teatro y es coautor de una investigación histórica escrita de forma novelada.

Los cuatro estaban abiertos a las preguntas del público sobre sus diversos estilos. Aunque Pedro era uno de los miembros de la mesa, como lector inquieto y escritor en ciernes y con cierta experiencia hizo las veces de contertulio y de avispado entrevistador, planteando cuestiones a los otros tres escritores. El debate estuvo muy bien, de gran altura e interés. Uno de los despiertos asistentes era un niño que hizo preguntas y comentarios más inteligentes que los de algunos adultos más pasivos.

El mercadillo literario

El sábado al mediodía se pusieron en la plaza cuatro puestos de venta para dar ambiente a una Huesa que poco a poco se iba repoblando: el de **Marisol Julve** con su libro de *poemas*, el de **José Sanromán** con sus dos *novelas*, el de **Belén Gonzalvo** (habitual de estas jornadas en Huesa) con sus primeros libros, su última novela "*Flores de femera*" y como novedad su primer cuento infantil ilustrado.

Y el cuarto puesto de venta tenía libros de dos fuentes: por un lado, de **botánica y etnografía** publicados por el Centro de Investigación y Tecnología Agroalimentaria de Aragón (**CITA**) y de los que es autora o coautora **Alicia Cirujeda**: "*La cara amable de las malas hierbas*" o el más profesional y visual "*Atlas de semillas de Aragón*".

También estaban ahí, difundiendo las publicaciones de Blesa, **Pedro Arqued** y **Javier Lozano**, vendiendo todos los libros editados por la Asociación Cultural El Hocino: "*Blesa, gentes y costumbres*", "*Blesa. Patrimonio artístico*", "*Relatos del Aragón arrinconado (I)*", "*Vocabulario de Blesa y su redolada (Aragón)*" y la novedad de 2024 "*La colectividad de Blesa. Revolución o República*." Las ventas fueron muchas y diversas, especialmente del libro sobre la guerra civil en la localidad y su redolada, una pieza importante de la colectividad de la Comarcal de Muniesa o de la historia de la comarca Cuencas Mineras.





José Sanromán y Jorge Hernández en la presentación de su libro
"Y el mar tan lejos de aquí"



La presentación de los misterios e intrigas

La tarde del sábado estuvo protagonizada por la presentación de los libros del segundo escritor, **José Sanromán Ansón**. Nos habló de sus dos novelas, donde ha plasmado historias con suspense, con crímenes, de espacios a donde un día llega lo nunca vivido antes, de las psicologías escondidas detrás de personajes que tenían vidas anodinas...

Es autor de *"Y el mar tan lejos de aquí"* y *"Partida 32. Valiente"*. En su charla nos habló por extenso de sus fuentes de inspiración para tomar ideas, para crear títulos de capítulos..., haciendo gala de una amplia cultura musical pop y rock de las últimas décadas. Y también de lugares y de amigos que le asesoran y de todo el andamiaje con que construye el edificio de su faceta literaria.

El fallo del concurso de relatos

A las seis y media de la tarde del sábado se habían congregado en la plaza del Ayuntamiento, muchas personas de Rudilla, Blesa y Huesa, expectantes ante el fallo de los concursos para niños y adultos.

Para empezar, se dio a conocer a los ganadores del **III Concurso Infantil de Relatos**, que este año tenía como motivo: **"Misterios en el pueblo"**.

En menores de 11 años hubo tres participantes y fue elegido ganador **"Huesa Misteriosa", de Mateo Martínez**, que leyó él mismo ante el público.

En la categoría infantil, de 11 a 14 años, el relato ganador fue el estupendo **"El misterio del castillo", de Leyre Chinchilla**.



Mateo leyendo su relato



A la izda. Leyre Chinchilla.

A la dcha. los tres participantes en el concurso de relatos infantil, en la categoría de menos de 11 años: Hugo Acero, Marcos Martínez y Darío Cester.



La organización indicó que este año el concurso de relatos había tenido un gran nivel, y no se pudo desempatar el segundo puesto. Los ganadores adultos este 2024 han sido:

- **1er. premio “Perillanes” de Francisco Javier Lozano Allueva.**

- **2º premio (empatados): “Cazapicos” de José Ignacio Tamayo y “Noche al Raso” de Mónica Osuna.**

Lozano y la hermana de Mónica estuvieron presentes para leer los relatos ante los asistentes.

La asociación cultural transmitió la enhorabuena a todos: premiados, participantes, organizadores y colaboradores.



Tras el fallo del concurso literario, los más pequeños se dirigieron a la plaza de la Judería, donde varios voluntarios habían preparado una **sesión de cuentacuentos** acompañados de pan con chocolate, que hizo las delicias de niños y no tan niños. Desde la divertida historia para niños “Un bicho extraño” hasta el cuento baturro y popular de “El herrero de Calcena”, pasamos un buen rato compartiendo historias.

Mientras, en el Patín, **Ofycumi** organizó una charla dirigida al público mayor donde se enseñó el **manejo del libro electrónico o e-book**, con el fin de que los más mayores conozcan el uso de las nuevas tecnologías fomentando la lectura desde esos dispositivos, así como tratar de romper la brecha digital existente en esas “edades”. Y es que la comarca y Ofycumi van a poner a disposición de los lectores del municipio una biblioteca itinerante recién adquirida con más de 100 ejemplares, que recorrerá los municipios de la Comarca Cuencas Mineras. Y entre ellos, un libro electrónico.



Y para terminar la jornada, la **banda “Granero Blues”** organizó un concierto animoso y roquero que tuvo bailando a toda la plaza. Esta última actividad se **organizó** en conjunción con la **Federación de Asociaciones Vecinales y Culturales de Teruel**, uno de tantos eventos que se organizan en la provincia bajo el lema de “La Plaza Suenan” y que otros años ha animado estas jornadas, con cantautores.

Exposición y presentación de “La Colectividad de Blesa”.

EXPOSICIÓN. El domingo 15, media hora antes de la presentación del libro, los lectores y personas interesadas pudieron ver en el propio salón del antiguo ayuntamiento de Huesa, una pequeña exposición de curiosidades de la época de la guerra. Entre lo expuesto hubo objetos y símbolos, unos pocos documentos de los tiempos de la guerra civil en la zona, prensa original de las variadas columnas y partidos e instituciones que gobernaban, influían o pasaron por Blesa o Huesa, mapas originales de la zona de 1938, y billetes locales originales de los que usaron desde mediados de 1937 en Muniesa, Montalbán, Castel de Cabra, Alcañiz, Híjar, Samper de Calanda... y otras muchas localidades aragonesas a falta de moneda fraccionaria...Y por supuesto, una exposición de bibliografía seleccionada entre la escrita por profesionales, las memorias de testigos de la época,

o las historias familiares convertidas en novelas o ensayos como las de Felipe Serrano en Huesa o la de Miguel Angel Royo en Moyuela (autor de “En el rostro cercado por un pañuelo negro”).

La presentación de **“La Colectividad de Blesa. Revolución o República”** de **Pedro Arqued y Javier Lozano** tuvo bastante asistencia, de vecinos de Huesa y visitantes de diversas localidades.

IMÁGENES HISTÓRICAS.

Tras haber visto la exposición la presentación en sí arrancó con un interesante vídeo que recopilaba todas las fotografías y fragmentos de vídeo de Blesa y Huesa (que son escasos y valiosos) conservados de tiempos de la etapa anarquista en 1936, de la toma de la zona por los CTV italianos en marzo de 1938, de las romerías a los templos marianos tras la guerra... así como fotografías y audiciones de algunos de los mayores entrevistados en los últimos veinticinco años.



Pedro Arqued y Javier Lozano en la presentación de su libro “La Colectividad de Blesa”

La presentación giró en torno a cómo charlas y lecturas no especialmente concebidas para ser un gran estudio fueron adquiriendo volumen, misterios y emoción... De cómo la búsqueda insistente en los archivos más conocidos, pero también en el que menos se podía esperar nos dio tanto material que ha habido que resumirlo. Se contó cómo los numerosos testimonios enriquecieron una historia que parecía más sencilla y pobre de lo que luego es la realidad. Se habló de Blesa y de Huesa, porque estos pueblos vecinos tienen testimonios

y documentos similares, pero en ocasiones complementarios, así como los de Muniesa. Y entre todos articulan mucho mejor la mezcla de bibliografía, documentación y memoria de aquel periodo inolvidable para quienes lo vivieron, y que hemos intentado plasmar en **“La Colectividad de Blesa”**.

Pero no todo se puede plasmar en el libro. Solo intuimos cómo puede ser el dolor real por las pérdidas familiares, por el fracaso colectivo y social de un país empujado al abismo del enfrentamiento por la imprudencia de unos pocos.

¿Qué se podría haber hecho mientras se asistía a la progresiva segregación humana por la gran ideologización de la sociedad? El resultado de dejar operar a todos estos actores extremistas: millones de personas marcadas de por vida.

Tan marcadas que algunas no hablaron de lo que vivieron, y otras no pudieron parar de contarnos. El turno de preguntas fue también interesante y las conversaciones y encuentros valiosos, entre otros con los estudiosos de la historia local, que como es lógico, sabrán de los intrínquilos de Huesa durante la guerra, y podrían ampliar varios de los pasajes que se han estudiado en el libro presentado este verano.

La jornada concluyó con una comida con los autores en el estupendo restaurante de Huesa, en el histórico sótano del ayuntamiento, en buena compañía y agradable sobremesa. Sin duda, “Mi pueblo lee” dejó unas semillas que hacen afortunados a los pueblos donde recaló.

Y además, el pasado agosto, el Cantar del Mio Cid

Ya que estamos rememorando actividades literarias en Huesa recordemos que hace pocas semanas, el 9 de agosto, en el contexto del Día del Cid, una cadena de una decena de personas estuvo declamando de principio a fin una lectura del Cantar del Mío Cid, teniendo como fondo el castillo del siglo XI, en el escenario de la plaza y su histórica casa de la villa.

La asociación Castillo de Peñaflor terminó dando muchas gracias a todos los asistentes a este fin de semana, porque el IV festival “Huesa Lee” dejó un gran sabor de boca. Gracias a Marisol Julve y a Ofycumi, gracias a José Sanromán, a Belén Gonzalvo, a Javier Lozano y Pedro Arqued, a la FAVCT por gestionar “La plaza suena” y acercar a nuestros pueblos a grandes artistas como “Granero Blues”, y gracias, por supuesto, a todos los que habéis colaborado en este evento, y participado en nuestro concurso de relatos.



FESTIVIDAD DEL PILAR

12 DE OCTUBRE DE 2024

Año tras año no podíamos faltar a la cita, y aunque la hora de salida fue a partir de las 22 horas y el día lluvioso, nada impidió a este grupo de huesinos asistir a la ofrenda de flores en Zaragoza y portar, como viene siendo costumbre, la cesta floral en nombre de nuestro pueblo.





DÍA DE LA VIRGEN DEL PILAR EN HUESA DEL COMÚN. 12 DE OCTUBRE DE 2024

COMO NO PODÍA SER DE OTRA MANERA, TAMBIÉN NUESTRA VIRGEN RECIBIÓ LA OFRENDA DE FLORES

ROSA OSCURO Y ROJO HIERRO

Belén Gonzalvo

Huesa del Común, 1924

Pablo observaba a su padre cómo cargaba la tierra en los canastos del burro. A su corta edad conocía cada uno de los pasos que iban a seguir a aquel adorado cargamento cuyo final aún estaba por determinar. Dependía de las piezas que solicitasen desde las localidades vecinas; o lejanas.

La alfarería de Huesa del Común era codiciada desde el instante en el que la probaban. Su calidad hablaba por sí sola.

Su padre competía con nueve alfares más. Aunque no podía denominarse competir ya que todos vendían sus productos sin limitación alguna. Habían aprendido a respetarse entre todos. Algún conflicto aparecía pero siempre permanecía en los cauces de la normalidad.

Llegaron al taller a media mañana. Una hogaza de pan les esperaba. El agua fresca del botijo confortó la sed. Era una pieza que apenas tenía seis meses de vida, incluyendo la preparación para albergar el líquido elemento. La había confeccionado su padre al mismo estilo que las tinajas.

El barro de color rosa le daba una característica peculiar junto a las bandas paralelas, de un rojo oscuro.

-Rojo hierro –le enseñó su progenitor con orgullo, mientras cogía el taco de madera al que había insertado varios pinceles y que mojaba en la pintura-. El óxido de hierro le da este color que nos distingue.

Resonaban aquellas palabras en la mente del muchachito. Más de una vez había solicitado con insistencia dar aquel remate.

-No puedes –le prohibía su padre una y otra vez-. Es mucha responsabilidad terminar las piezas con la marca de la alfarería de Huesa. Tienen que estar en el lugar concreto, con la cantidad de pintura exacta y con la longitud adecuada.

Y Pablo se resignaba con la esperanza de que un día él sería quien llevara a cabo toda la fabricación, comenzando por ir a buscar la tierra, amasarla, conformarla, cocerla y aportar aquel último toque de distinción.

Y los años se añadieron a otros años.



Zaragoza, 2024

-Tengo que hacer un regalo a mi madre –confesó Elena a su amiga-. Todavía no sé qué comprarle. ¡Tiene de todo!

-Nunca se tiene de todo –declaró Elena con ironía-. Lo que hace falta es dinero y espacio.

Rieron las dos con la ocurrencia. Se llevaban muy bien desde el colegio.

-Tu madre, ¿no colecciona cerámica? –afirmó, más que preguntó-. Cómprale alguna jarra o algo parecido.

-No es mala idea –sonrió Ana-. El problema es que no quiero repetir decoración o lugar.

Elena se quedó pensativa durante unos instantes. Era una joven muy resolutiva; nada se le ponía por delante.

-Vayamos a un anticuario. Seguro que encontramos lo que le puede gustar, que no sea caro. Y, de paso, cotilleamos un poco.

Acudieron a una tienda del centro. Después de saludar, recorrieron los pasillos repletos de recuerdos provenientes de personas distintas. Se acumulaban, además de mesas, sillas y armarios, cuadros, lámparas y figuritas de mil y una formas.

-¡Esta es la que buscas! –señaló Elena.

Era un cántaro de unos cuarenta y cinco centímetros de altura, en la que cabrían unos seis litros de líquido, de color rosa oscuro y con unas bandas paralelas de rojo granate.

-Saben elegir –anunció el dueño de la tienda que llevaba un rato observando por si podía ayudar-. Ya no se fabrica y está cotizada.

-Eso será caro... –susurró Ana.

-No tanto como piensa –respondió el hombre-. Y es una inversión.

Aquella confesión convenció a la joven que sonrió ante la maravillosa sorpresa que le daría a su madre.

Me la llevo –sentenció.

Cogió el cántaro y le dio la vuelta. Sabía por su madre que las piezas de alfarería y de cerámica firmadas tenían más valor.

Una “p” mayúscula del mismo color de las bandas rojas anunciaba su origen artesanal.



UN REENCUENTRO CON NUESTRAS RAÍCES EN HUESA DEL COMÚN

Leandro Benito

Este octubre, nuestra familia gallega emprendió un viaje muy especial: el retorno a Huesa del Común, el pueblo donde nuestro padre pasó su infancia y que, a lo largo de su vida, nos enseñó a querer. La ocasión era significativa: celebrar el cumpleaños de la única de los hijos de Leandro que aún no había tenido la oportunidad de conocer este rincón que tanto había marcado nuestra historia familiar.

Ya habíamos visitado Huesa en 2006, una experiencia que quedó grabada en nuestra memoria. En aquella ocasión, fuimos recibidos con gran calidez en pleno día de la matacía, y tuvimos la suerte de compartir mesa y vivencias con los vecinos. La hospitalidad de ese día, el cariño de su gente, nos emocionó a toda la familia, especialmente a Leandro y nos dejó con ganas de volver.

Dieciocho años después, ese anhelo se hizo realidad, y lo hizo de la mejor manera posible. Gracias a Carmen Fleta, Javier, Pilar y José Luis, tuvimos la fortuna de disfrutar de una visita guiada por los rincones más significativos del pueblo: la



iglesia de San Miguel, la ermita de Santa Quiteria, el nevero, el castillo, la Calle Mayor y la antigua escuela. Cada paso nos acercaba un poco más a la historia de Huesa, a esa conexión que, aunque a veces distante, siempre nos ha acompañado.



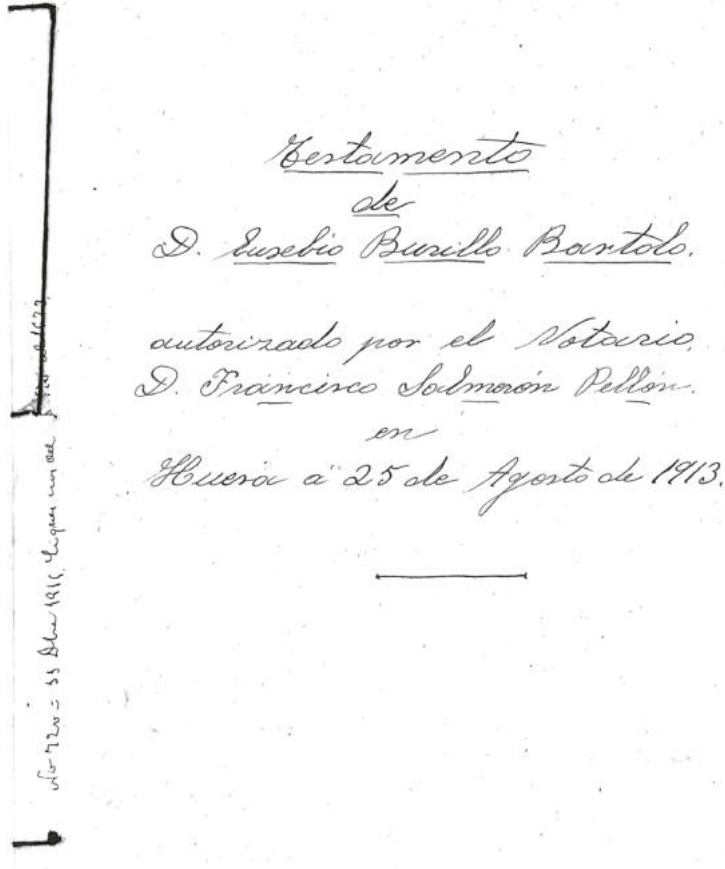
Esta vez, el encuentro culminó con una comida en la antigua cárcel, ahora transformada en un acogedor bar, el bar Tolo, donde pudimos disfrutar de la amabilidad de Janeth y conocer gente estupenda. Fue un día cargado de emociones, un espacio para reencontrarnos no solo con el pueblo, sino con nuestra propia historia.

Nos vamos de Huesa con la sensación de que este vínculo es más fuerte de lo que imaginábamos. Y con la certeza de que, a pesar de los kilómetros que separan Santiago de Compostela de Huesa del Común, encontraremos el motivo para volver a este lugar que, de alguna manera, siempre nos ha pertenecido.



EL TESTAMENTO DE 1913 DE EUSEBIO BURILLO

Pedro Gracia Burillo



Vamos a retroceder algo más de un siglo para sacar a la luz el testamento de Eusebio Burillo Bartolo, autorizado en Huesca del Común en 1913. A continuación, reproduzco los puntos más interesantes.

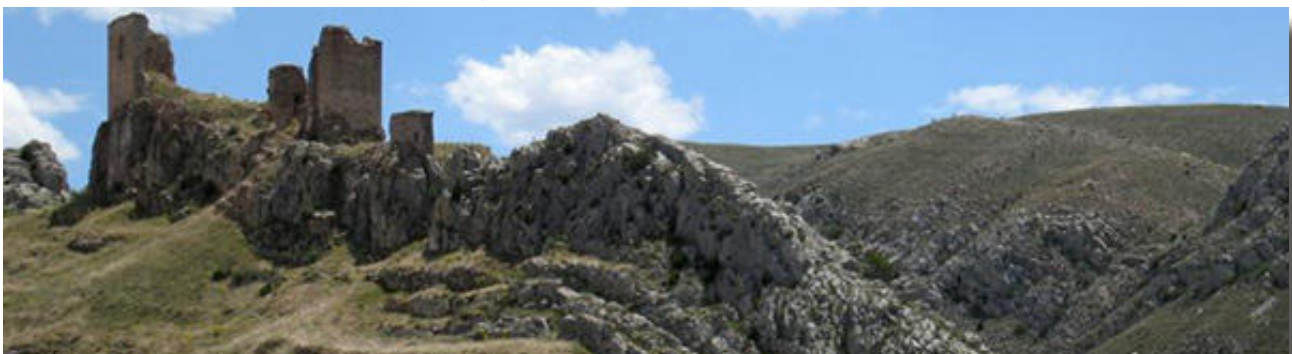
En primer lugar, conozcamos su filiación: "...hijo de Juan y de Manuela; que es viudo de Benita Romance, de cuyo matrimonio tiene cuatro hijos llamados María, Pilar, Alejandro y Miguel..." Espero que sus descendientes, especialmente los amantes de la genealogía, encuentren de interés estos datos.

En cuanto a su funeral, el testamento dispone que: "Declara ser católico apostólico romano en el seno de cuya Iglesia quiere morir y en cuyos dogmas y misterios cree; queriendo que su entierro y funerales se celebren en la forma y clase acostumbrada en el país de su vecindad para las personas de su posición".

En otra cláusula se asegura de que se cumpla su voluntad en relación a un corral, al que se refiere en un punto anterior (punto que no incluyo por no alargarme innecesariamente). Se indica que: "Si su referida hija María alegase algún derecho sobre el corral... dejando de este modo incumplida la voluntad del testador... recibirá solo en concepto de legítima la cantidad de cinco pesetas".

Finalmente, destacar la mención que se hace al derecho aragonés, que prevalece sobre el código civil: "... de haberse guardado en este otorgamiento las formalidades... del código civil en cuanto no se opongan a las especiales de la legislación aragonesa...".

Espero que estas líneas hayan servido para conocer un poco más algunos aspectos de las costumbres de principios del pasado siglo en Huesca.



EL PATRIMONIO DE LA GUERRA CIVIL EN RUDILLA.

SENDERISMO CON CONTENIDO

Javier Lozano

El pasado 25 de mayo más de sesenta personas asistieron al paseo guiado en esta parte del antiguo frente de Aragón, próximo a Blesa, Huesa y Monforte de Moyuela

La excursión comenzó a las 9 de la mañana, dando tiempo a llegar tanto desde la localidad como desde Zaragoza o Teruel. Como regalo de bienvenida, la organización repartió unas útiles botellas de aluminio con la inscripción de Rudilla-Huesa del Común contra la violencia de género. No podían ser más oportunas, porque cuantos conocemos Rudilla sabemos de la calidad y frescor de su agua manantial. Así que fuimos muchos los que llenamos las botellas en la fuente, que por estar tan baja, desde tiempos medievales dio nombre al lugar "Font arodiella", que evolucionó a "Rodiella" y al nombre actual (véase Nombres de pueblos y ríos). Y aunque la fuente nos parezca eterna a los visitantes y ciclistas, los que allí viven nos contaron lo poco que mana este año, tras las pobres lluvias de los últimos meses o años.

La excursión didáctica

Más de sesenta personas se apuntaron al paseo por la ruta de los vestigios de Rudilla de la guerra civil de 1936-1939. Asistió también un miembro de la asociación "La trinchera olvidada". Arrancó el paseo entre las calles de la localidad, subiendo hasta la cima de la loma, llegando a los 1280 metros de altitud sobre el nivel del mar.

El paseo circular en Rudilla incluyó la visita a trincheras, parapetos, zanjas, nidos de ametralladoras y pozos de observación, del frente de guerra en el lado republicano.

SANTA QUITERIA 2024
HUESA DEL COMÚN-RUDILLA

25 MAYO 2024

9:00H ANDADA, Salida del Lavadero de Rudilla, Ruta circular por trincheras, aprox. 5 km (Guía empresa GRIEC). Apuntarse en el AYTO. INSCRIPCION GRATUITA.

12:00H. INAUGURACION del Salen de las Escuelas y Exposición fotográfica con material gráfico de la vida rural en el s. XX en Rudilla (vino español).

14:00h COMIDA POPULAR, edificio Patin en Huesa del Común. (Coste 12 euros/comensal; pagar en Ayto. e Bar antes del 21 de mayo 2024).

26 MAYO 2024

7:00 h AURORAS en Huesa del Común.

12:00 h PROCESION desde la Iglesia de San Miguel y Misa BATURRA en Ermita Santa Quiteria.

APUNTARSE ANDADA en el AYTO presencialmente, a través del teléfono 918510201 o por correo electrónico email:aphuesa@aragon.es

Pacto de Estado
contra la violencia de género



Frente a ellos se disponían las líneas del frente sublevado en todo lo alto de la magnífica sierra de Oriche, que constituyó el frente estable de guerra desde el verano de 1936 a marzo de 1938. Lamentablemente, alguno de los vestigios de la guerra levantados por el bando Nacional fueron destruidos en la construcción del parque eólico que corona las crestas de Fonfría y Allueva.

La alcaldía de Huesa del Común, cuya alcaldesa desde hace un año es Teresa Juan, organizó esta mañana de actividades en Rudilla. Para hacer el paseo más didáctico y útil se contrató a uno de los especialistas en patrimonio e historia de la guerra civil del GRIEGC (Grupo de Investigación de Espacios de la Guerra Civil). Joel Ametlla, encargado de Arquitectura y Patrimonio, explicó con gran lujo de detalles la razón de por qué, dónde y cómo se construyeron las trincheras y parapetos, de a qué finalidades servían, y de cómo fueron evolucionando a lo largo de la guerra, tras los cambios que se iban sucediendo.

Ametlla exhibió un gran conocimiento de las armas utilizados en el frente de Aragón, calibres y países de origen, haciendo notar la gran escasez de armamento inicial, comparada con la abundancia de posiciones que hay desde Escucha, Vivel del Río, Armillas, Anadón, Rudilla...



Nos ilustraron extensamente en cómo los técnicos elegían las cotas donde construir, en función de la necesidad de camuflaje, de protección y de tener tiro efectivo sobre las áreas de acceso al valle... entre muchos otros detalles técnicos.

En algunas las posiciones que se visitaron y otras hay vestigios del patrimonio de la guerra civil. Son letras sueltas de aquellas páginas escritas por milicianos anarquistas y luego por brigadas mixtas, que en su día evitaron o intentaron evitar, el paso de los nacionales por el puerto de Rudilla y el uso de las carreteras, caminos o barrancos más propicios al avance de unos y otros.

El paseo terminó frente a las espectaculares posiciones en el confín de Rudilla, ante los escarpes que dominan el sur del valle de Valdehierro, que tiene enfrente las crestas al sur del término de Monforte de Moyuela.



Siempre es emocionante pasear por los paisajes de la última guerra, parajes donde se trabajó, se pasó frío y hambre, donde se murió por ideales vividos con intensidad vital. La jornada más aciaga, de las muchas que tuvo la guerra, ocurrió el 9 de marzo de 1938, cuando una lluvia de fuego batió estas colinas y Rudilla. Antecedió a la inmediata ruptura del frente por las tropas fascistas italianas (los CTV). Rudilla quedó destruida en gran parte (193 edificios destruidos de los 216 inmuebles que existían hasta entonces, según resumió J. Serafín Aldecoa). Rudilla fue reconstruido en parte con trabajo de presos políticos.

Una exposición de material de la época.

Una vez de regreso a Rudilla, todos los excursionistas se reunieron bajo el bonito trinquete de grandes arcos, que preside la plaza. Y allí tuvo lugar la explicación de una pequeña y didáctica exposición de material de la época de la guerra. Estuvo pleno de detalles interesantes, vitales, y exhaustivos, de mano del propio Joel.

Ágape en la sala de exposiciones de Rudilla.

La mañana se completó con la visita a las antiguas escuelas de Rudilla, donde se han colocado grandes lonas con reproducción de fotografías antiguas de la localidad, habitantes y labores tradicionales, así como algunos documentos sobre esta localidad serrana.

El almuerzo al final de la mañana fue estupendo, concurrido, y preparado por los propios integrantes de la asociación cultural de Rudilla, la asociación Virgen del Rosario.

El tiempo de que gozaron los paseantes fue excelente. La jornada fue especialmente populosa porque se congregaron muchos descendientes de ambas localidades este fin de semana, por la



festividad de Santa Quiteria, patrona de Huesa. La alcaldía de Huesa, organizó además de estos eventos culturales un ágape para los vecinos de Rudilla y los excursionistas.

Y la jornada terminó con una comida con catering en el bonito patio del antiguo ayuntamiento de Huesa, al que asistieron más de noventa personas.

El día sirvió de confraternización entre personas de Rudilla, Huesa y Blesa que no tienen tantas ocasiones de conocerse y compartir tiempo e intereses a pesar de ser de localidades tan próximas. A lo largo de la mañana se pudieron tener interesantes conversaciones, intercambio de ideas y publicaciones, y charlas amistosas que prometen reencuentros.



Dar públicamente las gracias al Ayuntamiento de Huesa del Común, a cuantos han trabajado en la organización de las actividades en ambos pueblos y a la asociación Virgen del Rosario.

Unos pocos visitantes de Rudilla visitaron finalmente la iglesia parroquial de Huesa, admirando la decoración pintada por Salvador Gisbert a finales del siglo XIX.



El patín, el antiguo ayuntamiento de Huesa, fue el pintoresco entorno donde se comió.

SEGUNDA “FIESTA DEL AGUA”

EL PASADO VEINTIDÓS DE JUNIO, RECIÉN ESTRENADO EL VERANO, LA ASOCIACIÓN “RÍO AGUASVIVAS LIMPIO”, CELEBRÓ LA SEGUNDA “FIESTA DEL AGUA” DESDE SU FUNDACIÓN.

Juan de Ossa

Después de cuatro años de existencia se hace necesaria, antes de comenzar la sucinta crónica de la jornada, una explicación de las razones del nacimiento de la Plataforma



Todo surgió cuando un grupo de personas sensibilizadas con la conservación del patrimonio natural heredado de nuestros mayores consideró que era necesario poner freno a la violencia industrial y al maltrato de la naturaleza en nuestro entorno.

En los estatutos de “RIO AGUASVIVAS LIMPIO” (que hoy cuenta con más de cien asociados) no se contempla nada que no sea el celo por evitar las agresiones y los excesos contra la naturaleza, sin renuncias a los cambios y al progreso, haciendo suya una máxima ya muy popular “avances sí pero no así”.

Esta plataforma, absolutamente transversal, desea acoger a cualquier persona amante de su pueblo, sensibilizada con la conservación de la naturaleza y deseosa de poder romper la dureza de la ciudad, saliendo libre a disfrutar del campo de su lugar oliendo a jedrea y a tomillo mientras ve correr el agua por las acequias y el río, haciendo de ello una fiesta para los sentidos.

Y en esto consiste la “fiesta del agua”, en armonizar la cultura del campo y la naturaleza con el disfrute de una jornada en buena compañía.

Comenzó esa jornada del veintidós de Junio, en esta ocasión en Blesa, con la visita guiada por su propietario Miguel Simón, al Molino de la Cueva, en perfecto estado de conservación y todavía funcional.

El “todo terreno” Carlos Sánchez no pudo resistir la tentación de subir, a continuación, hasta el Mirador del Hocino a los visitantes. Olvidando las agujetas del día siguiente todos bajaron encantados.

Simultáneamente, al otro lado del pueblo, Javier Lozano, de quien entre otras muchas cualidades



cabe destacarse su amor por Blesa, guiaba la visita al Museo del Molino Bajo.

A esa hora había llegado la Banda del Picarral de Zaragoza, que tenía la gentileza de desplazarse hasta Blesa para amenizar la jornada.

Reunidos en el frontón donde iba a servirse el



“catering” organizado por Tomás Saura, podían contarse más de un centenar los sumados a la fiesta.

Aquí estaba La alcaldesa de Huesa Teresa Juan y su concejala Carmina Andrés, Joaquín Sanz, alcalde de Blesa. Patxi Uriz el Premio Goya que se ha hecho casi, casi, de Huesa; Susana Cabello presidenta de la Asociación Cultural Castillo de Peñaflo, Javier Martínez y Carmen Fleta, imprescindibles editores de la revista cultural de Huesa y un nutrido grupo de huesinos encabezados por Jesús Ayete Plou, socio fundador de la plataforma ; todos ellos comprometidos con la conservación de nuestro entorno y excelentemente acogidos por la gente de Blesa.



Era invitado de honor Javier San Román Saldaña, prestigioso hidrogeólogo y Comisario Adjunto de la Confederación Hidrográfica del Ebro, quien tras compartir mesa con los asistentes había de darnos por la tarde lo que fue una verdadera lección magistral sobre la vital importancia de una concienzuda política del agua y su buen uso, y sobre nuestro río .



Tras la comida no faltaron ni el taller de manualidades botánicas de Alicia Cirujeda, ni las danzas tradicionales y el “aula años sesenta” montada por Carlos para avivamiento de recuerdos de los más mayores. Tampoco faltó la rifa gratuita de un lote de productos de la tierra.

Pero como lo festivo no está reñido con lo formativo, llegada la tarde, pudimos gozar en un auditorio del Ayuntamiento repleto de asistencia, de la presentación formal a cargo de Pedro Arqued, presidente de Río Aguasvivas Limpio, del conferenciante invitado Sr. San Román.

El prestigioso conferenciante logró lo que muy pocos consiguen: mantener la atención de un auditorio en plena digestión durante mas de hora y media.

Se despidió el Sr. San Román agradeciendo el interés de los asistentes y Pedro Arqued agradeciendo a su vez al conferenciante haber tenido la deferencia de acompañarnos en ese día de la “fiesta del agua”.



BLASA y LAS DOLENCIAS DEL Cid

El día 9 de agosto de 2024 se celebró en Huesa el día del Cid. En una de las paradas se mostraban a los asistentes un conjunto de plantas que bien seguro se usaban en la Edad Media en nuestro pueblo. Las plantas se expusieron junto a sus nombres y se dieron las explicaciones pertinentes a las personas que se acercaron al puesto.

En este relato se describen de nuevo esas plantas y sus utilidades pero de forma novelada. ¡Esperamos que os guste!

por Alicia Cirujeda

El mes de mayo había sido lluvioso, un año para recordar. Blasa disfrutaba del agradable olor a monte y del zumbido de las abejas que presagiaba que este otoño podría recetar abundante **miel de tomillo** a las personas con dolor de garganta. Las vistas del pueblo eran bonitas desde el sillón del Búho, no se cansaba de ellas. Cuando atisbó una nube de polvo por el horizonte pensó en un rebaño trashumante, aunque era pronto. La nube fue aumentando y finalmente su afilada vista distinguió un nutrido grupo de caballeros acompañados por un numeroso séquito a pie. Blasa decidió permanecer donde estaba y seguir con su labor: aún no había recolectado suficiente **hierba de San Juan** para preparar el aceite calmante de las quemaduras y reparador de pequeñas heridas, que tanto le demandaban.

El grupo se concentró en la plaza delante del ayuntamiento y Blasa distinguió como se apearon unos caballeros para hablar con las autoridades locales. Cuando decidió volver al pueblo con su cesta llena de **hipérico**, el grupo parecía haberse instalado en la plaza, ¡en breve sabría algo más! De bajada aprovechó para recoger unas cuantas **collejas** y jóvenes **ababoles**, ¡este año estaban tiernos y riquísimos! ¡Qué suerte este año! Por experiencia sabía que una dieta más diversa le mantendría más sana y no perdía ocasión para practicarlo.



Hypericum perforatum (hipérico)



Silene vulgaris (colleja)

Cuando se acercó a su casa, ya estaba informada: nada menos que ¡el Cid

campeador y su séquito habían llegado a Huesa y se iban a instalar unos pocos días aquí! La mandaban buscar para aliviarles de algunas de sus dolencias; llevaban demasiados días de marcha y sin asistencia médica. Justo le dio tiempo para descargar cuando ya llamaban a la puerta. Un mensajero joven que se presentó como Francisco le desgranó las distintas molestias e enfermedades que traía el grupo consigo. Blasa recurrió a la cesta grande y a unas alforjas para introducir en ellas sus remedios. Estaba nerviosa, ¿acertaría con sus diagnósticos? Cogió más plantas que las necesarias, por si acaso...

En la plaza los visitantes se habían puesto cómodos. En un rincón estaban encendiendo el fuego con la intención de asar algún animal, allí ya esperaban unos pollos desplumados junto a unos conejos despellejados ensartados en largos palos. -*¡No habéis perdido el tiempo!*- se le escapó a Blasa.

-*¡Pues sí, ya estoy deseando! Llevamos muchos días de camino, se agradece un descanso-* replicó Francisco.

Cuando fue presentada como *curandera* a quien parecía ser el jefe de tropas, Blasa lo corrigió como -*Blasa, conocedora de plantas, no curandera, para servirle*. La reacción fue efusiva, sin duda se alegraban mucho de su presencia y en seguida la acompañaron bajo el chopo de la plaza donde se había instalado una decena de personas y animales que sufrían una u otra dolencia.

El primero en recibir tratamiento fue Babieca, el caballo del Cid: se había hecho daño en una pezuña. Suerte que había traído el ungüento de **marrubio**; a las ovejas les calmaba mucho, esperaba que sucediera lo mismo con ese noble animal... Blasa seguía algo

nerviosa, no estaba acostumbrada a tratar caballos, no había más que un par en Huesa, y los bueyes eran mucho más rústicos. -*¡Exigente ejercicio empezar con un animal tan noble! Espero acertar-* pensó para sí.

El segundo paciente -ya humano- parecía sufrir una infección urinaria. Le sirvió una infusión de *gayuba*, recolectada en los encinares de la Font Arodiella (la futura Rudilla). Más aliviada se ocupó del tercero, que tenía lesiones en la piel provocadas por rozaduras de una cuerda combinadas con haber estado demasiado expuesto al sol. Después de lavarle, el *aceite de hipérico* fue el remedio escogido.

A un chaval joven que padecía de dolor de estómago, le tocó una infusión de **té de roca** que le pareció tranquilizar.



Jasonia glutinosa (té de roca)

Blasa fue cogiendo confianza y poco a poco terminó de atender al grupo de dolientes. Respiró más tranquila. -*Menos mal que me han tratado con respeto, siempre con esa duda si pensarán que tengo algo de bruja... Me suele funcionar explicar todo lo que hago, aunque entonces también parece que pierdo algo de respeto-* pensó. *¡Es difícil encontrar el equilibrio!*

Cuando ya recogía sus pertenencias, con la intención de volver a casa, apareció de nuevo Francisco, el muchacho que la había ido a buscar a casa.

-*Curandera, por favor. Una última petición, directamente del Cid-*. Blasa hizo ademán de sorpresa y de rechazar la petición.



Marrubium vulgare (marrubio, malrubio)

-No tema, es muy amable-, le animó. -Venga, está en esta tienda- le estiró suavemente del brazo. A Blasa no le quedó otro remedio que seguirle hacia la pequeña carpa que habían montado en este rato.

El Cid se había quitado casco y armadura pero llevaba una máscara de tela que le cubría el rostro. Parecía un joven muy fuerte y sano, ¿qué querría de ella? Rodrigo invitó al chico a salir y se quedó a solas con Blasa. Lo que pasó entonces todavía me hace reír... El Cid tenía una verruga, ¡nada menos que en la punta de la nariz! Con el casco puesto no se veía pero me contó que le hacía sufrir hacía ya unos días y desde entonces no se mostraba descubierto a nadie, ¡ni siquiera a su joven ayudante Francisco! Blasa tuvo que dejarle un rato e ir a por **celidonia**, crecía muy cerca, junto a las acequias de los huertos de la carretera. Blasa le aplicó su jugo amarillo y le dejó unas cuantas plantas.

-Dos aplicaciones al día- le indicó, -con estas, si las pone en agua tiene para un par de días pero luego tendrá que buscar la planta en los siguientes pueblos porque en cuanto se seque, no sirve, ¿la distinguirá?-



Chelidonium majus (celidonia)

El Cid contestó risueño: -Por la cuenta que me trae, ya le digo que me acordaré de esta planta el resto de mi vida-, soltó una carcajada.

-Dios le bendiga, curandera. Francisco le pagará sus servicios. Pero una última petición: ¿me puede decir cómo ha conseguido ese color anaranjado tan bonito de su bolsa?

-Esa pregunta sí que no la esperaba- se sorprendió Blasa. -Las alforjas están hechas con lana teñida con las raíces de **enroya**. Crece aquí también en los ribazos de los huertos-.



Rubia tinctoria (enroya)

-¿Se ha secado ya el jugo de la celidonia? ¿Puedo ya cubrirme? Me gustaría salir y ver esas plantas. Espero algún día volver a asentarme en algún lugar, entonces necesitaré saber todo esto, porque no hay curanderas como usted, bueno, conocedora de plantas o como quiera que le llame, en todas partes. Su fama traspasa estas montañas-.

Blasa enrojeció aunque esperó que pasase desapercibido porque justo entonces Don Rodrigo se había vuelto para cubrirse la cabeza con su pasamontañas de tela.



Salieron de la tienda y, junto a Francisco, bajaron a los huertos.

-Francisco, Blasa nos va a enseñar unas cuantas plantas que nos pueden ser útiles para ahora y... ¡para cuando nos asentemos! Yo no creo que lo viva pero tú, chico, mereces que algún día te cases y formes una familia. Entonces necesitarás saber por ejemplo ¡qué es la celidonia!-

Como el Cid rompió a reír, Blasa se atrevió a esbozar una sonrisa. En ese rato, la mujer les enseñó también algunas plantas comestibles como la **tuca** y los **cardillos**. ¡Por qué no aprovecharlas si crecen por las lindes! Les habló también de los **cardos seteros**, aquellos sobre cuyas raíces se desarrollan las setas de cardo.



Bryonia dioica (tuca)



Scolymus hispanicus (cardillo)

-Y cuando apañes olivas verdes... añádeles **ajedrea** e **hinojo**, ¡quedan buenísimas! Esto también lo deberéis de recordar hasta que viváis ya de nuevo quietos en casa. ¡Espero que sea pronto!-



Eryngium campestre (cardo setero)

Y cuando quieras tener tu casa libre de arañas, sobre todo si no vives en ella, ponte fajos de **espliego** encima de los armarios. ¡Ya verás como no se acercarán! Y además, toda la casa olerá bien. Pero de momento, te toca seguir recorriendo caminos...

-Y mientras estamos por nuestra contienda, ¿algún consejo más, Blasa?-



Foeniculum vulgare (hinojo)

-Pues sí, cuidado con las **adelfas**. Son un mal lugar para hacer siesta, alejaros de ellas, emanan unos

aires que sientan mal. Y con su leña no hagáis fuego, sus vapores intoxican la comida.-

-¡Cuánto sabes, Blasa!- Francisco parecía impresionado.



Nerium oleander (adelfa)

-Las plantas hablan a quien las quiera escuchar!- fue su respuesta, dicha lentamente, reforzada por una mirada de respeto acompañada por una sonrisa.

Sonó un cuerno. -¡Llaman a comer!- se entusiasmó Francisco. A Rodrigo también le pareció oportuno volver a la plaza.

Mientras Blasa volvía a su casa, se acordó que no les había hablado de la **cola de caballo**, ni del **cuajaleches**. **Tampoco habían tenido ocasión de enseñarles la bardana, las ortigas ni la hierba de los pordioseros** también conocida como **cinta de San Juan**... Pero pensó que estaba bien así, ¡algún secreto tenía que mantener! ¿Acaso el Cid le había contado algo de sus próximos planes?

La propina había sido muy generosa, la guardaría para años peores. Decidió emprender el camino a casa recorriendo el borde del campo de cereal de la Cerrada para recoger alguna que otra *colleja*, porque ¡su comida estaba por hacer!



Papaver rhoeas (ababoles, amapolas)

FAMILIA AYETE-NEGRO,

UNA FAMILIA DE EDUCADORES

Miguel Ayete Belenguer

Fermina Negro Monterde (Huesa del Común 1894-Puebla de Arenoso 1944) nació en el seno de una familia acomodada, obteniendo el título de maestra en Teruel el 21 de junio de 1911.

Casada con José Ayete Lacasa (Huesa del Común 1895 - Los Calpes 1958) era descendiente directo de una familia de confiteros turolenses. En el censo de la Puebla de Arenoso aparece en el año 1928 como vecino de la pedanía Los Calpes y de profesión confitero, aunque en los siguientes censos aparecerá como comerciante y jornalero.

Cuando llegan en 1925 a Los Calpes¹ el matrimonio ya tiene un hijo, Mariano de apenas un año. Aurelio su segundo hijo nació en 1926 y José el menor nacería en 1929.



Antes de llegar a Los Calpes como maestra con la plaza en propiedad Fermina había sido interina en Huesa del Común en 1916², Torrecilla del Rebollar en 1924 y Araya pedanía de Alcora.



Con 31 años Fermina ya poseía una dilatada experiencia pedagógica obtenida en otras escuelas rurales por lo que su adaptación no le resultó demasiado complicada.

La enseñanza en la pedanía de Los Calpes y otras poblaciones del Alto Mijares estaba condicionada por el bajo nivel socio-económico de muchas familias y tanto alumnas como alumnos tenían que contribuir a la economía familiar, siendo el absentismo uno de los problemas que impedían el desarrollo normal de las clases. Por si fuera poco se tenía el arraigado concepto en las clases populares, que la educación era para

las clases sociales pudientes, añadamos a esas circunstancias la interinidad del profesorado, los bajos sueldos y las condiciones climatológicas de sus rudos inviernos, así como las deficientes comunicaciones con las grandes ciudades como Castellón, Teruel o Valencia y obtendremos un panorama desalentador para aquellos maestros y maestras que estaban destinados en estos pueblos de la montaña castellanense.

Fermina Negro Monterde y su familia tuvo una larga trayectoria de maestra en ése núcleo de población, permaneciendo desde 1925 hasta 1942, con el paréntesis de su depuración que

1 El Magisterio Español : Revista General de la Enseñanza, 11/2/1925

2 La Asociación , revista de Primera Enseñanza. Teruel 7/4/ 1916

comentaremos más adelante.

Al fracasar el golpe de estado y estallar la guerra, Fermina siguió dando clases y ayudando a los soldados del frente como afiliada a la UGT:

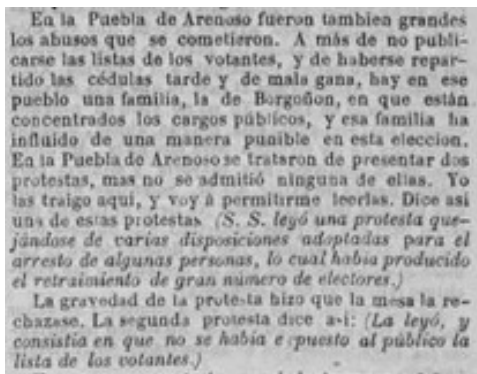
“De la compañera Fermina Negro, maestra de Los Calpes de Arenoso. 40 pañuelos. Hemos distribuido las prendas...”³

José Ayete al militar en Unión Republicana será nombrado en septiembre de 1936 para formar parte como vocal del Comité de Abastos en Puebla de Arenoso cuya función era procurar que no faltasen alimentos a la población y evitar que se especulara con ellos.

El 10 de octubre de 1937 sería designado por el Ministerio de Educación Pública y Sanidad de la República para formar parte de las Brigadas Volantes contra el Analfabetismo con la misión de ir por los pueblos de retaguardia para enseñar a leer y escribir a los mayores de 14 años, pero para esas fechas ya había decidido marcharse con su familia a Zaragoza.

La decisión de irse con su familia a Zaragoza estaba directamente relacionada con la llegada del Delegado de Orden Público del sector de Segorbe con la orden de convertir el Comité de Abastos en Comité Ejecutivo del Frente Popular. El cambio no le hizo mucha gracia a José y mucho menos cuando recibió la orden, bajo amenazas, de imponer multas a las personas más pudientes que se encontraban en la Puebla de Arenoso; tampoco las visitas que realizaba la columna “La Desesperada” de Segorbe invitaba a permanecer en el pueblo porque no se tenía la suficiente autoridad para frenar algunos radicalismos que se estaban dando en el pueblo. En agosto de 1937 ya estaba instalado en Zaragoza y allí permanecerá hasta el 10 de febrero de 1939.

Cuando la Puebla es tomada por la 15 Compañía de la III Bandera del Tercio el 18 de julio de 1938 no encuentra resistencia y se inicia la persecución ideológica de todas aquellas personas que se manifestaron de una u otra manera en contra de la sublevación militar, fue el momento en que se descubrió que la propaganda “Franco os



dará paz y trabajo si no habéis cometido crimen alguno” era mentira.

En la Puebla, como en otros lugares ocupados, se inicia la apertura de Procedimientos Sumarísimos contra aquellas personas que se habían significado a favor del gobierno democrático de la República.

El ejército buscará información entre aquellas personas que se sintieron perjudicados por los hechos ocurridos antes o durante la guerra, sin necesidad de aportar pruebas, la palabra de las personas que estuvieron a favor de



la sublevación militar va a valer más que las pruebas que pudieran aportar los vencidos.

Fausto Borgoñón García, el 3 de febrero de 1938, que se denomina Jefe Local de FET y de las JONS de Vall d'Uixó y afecto al Servicio Información e Investigación de FET y de las JONS denuncia a José Ayete Lacasa porque *“antes del 18 de julio del 36, era comunista... intervino en todos los desmanes cometidos en el pueblo, pidió con amenazas de muerte y en el plazo de cuarenta y ocho horas a Fausto Borgoñón García, veinte mil pesetas...”*.

¿Quién era Fausto Borgoñón García?

A medida que he ido investigando otros sumarios relacionados con Puebla de Arenoso esta persona aparece como delator de otros vecinos de Puebla de Arenoso donde llegó huyendo de la Vall d'Uixó, donde ejercía de farmacéutico, profesión arraigada en los Borgoñón y un apellido que llegó a monopolizar durante el último tercio del siglo XIX los puestos de poder en la Puebla de Arenoso, hasta el punto de manipular elecciones y ser objeto de una intervención en el Congreso de Diputados de la que se hicieron eco diferentes periódicos de la época, entre ellos El Pensamiento Español del 27 de abril 1871.

Fausto Borgoñón García, hijo de Demetrio y Faustina nació en la Vall d'Uixó en 1899 donde ejerció después de licenciarse en 1920. Su padre que fue el farmacéutico en la Puebla de Arenoso hasta el año 1900 se trasladaría a la

Vall d'Uixó y dejaría el despacho de farmacia a su hermano Pedro Pascual.

Demetrio instalado en la Vall d'Uixó ejercerá de farmacéutico hasta que su hijo Fausto acaba los estudios de farmacia en Barcelona que abrirá despacho en la misma ciudad y llegará a ser concejal y teniente de alcalde, presidente del Sindicato Agrícola de San Isidro de la población, entidad de tendencia católica y tradicionalista, por lo que podemos situar a Fausto dentro de la alta sociedad vallera.

Como es habitual las clases altas eran objeto de burlas y chanzas por parte del pueblo llano hasta el punto de dedicarles canciones⁴ y Fausto recibió el apodo de "el Marramo"

LA FALSA INVITACIO
Les tres de la matinada,
la penya Chevalier
que s'ha format en el
Centro
per a los pollos bien

S'han format una cuadrilla,
D'eixos que gasten postin
Per a d'ells no hi havia
Penjollot de raim

Turn-turn, toquen a la porta
ixqué la dueña a obrir
vostés s'han equivocat
aixó no ha eixit d'aci

Però passen i dispensen
i ballaran uns ballets
però se n'hauran d'anar
a l'hora del refresc

No està mal
la falsa invitació
De xarol
anava Fausto Borgoñon
el Marramo
i Jaume del Català
Vicent de Llepamocs
i Colau

En agosto de 1936 Fausto se esconde en la Puebla de Arenoso buscando refugio ante los acontecimientos que se dan en la Vall d'Uixó. La Delegación de Agricultura del Frente Popular le incauta unos terrenos en la partida de San José de la Vall d'Uixó y en Moncofar y durante el escaso mes que estará escondido en la Puebla irá tomando nota de lo que sucede para denunciar a José Ayete, lo mismo sucederá con otros vecinos como Vicente Monte Sanjaime,

Eliseo Gimeno Salvador y Cristobal Navarro Calpe.

A su regreso a la Vall d'Uixó denunciará al farmacéutico Abilio Miralles Prats de tendencia conservador, carlista y miembro del Sindicato Obrero Católico al que se le abrió el sumarísimo de urgencia nº 2966 C que fue a parar con sus huesos a la prisión de Burriana hasta que su caso fue sobreseído quedando en libertad sin cargos. Por lo que se puede intuir que entre los dos farmacéuticos existían problemas anteriores no resueltos.

JOSÉ AYETE LACASA, DETENIDO Y CONDENADO

La Jefatura del Servicio Nacional de Seguridad de Zaragoza detiene a José Ayete el 11 de febrero de 1939 en Zaragoza siendo encarcelado preventivamente en la Prisión Provincial de dicha ciudad. La auditoría de Guerra del Ejército de Ocupación de la zona de Levante remite la información al juez zaragozano el 21 de marzo

⁴ Blog de José Gargallo Gregori Els malnoms de la Vall d'Uixó y Els malnoms en el cançoner valler

y se le abre Procedimiento Sumarísimo de Urgencia nº 1748 en Castellón.

Otro de los acusadores de José Ayete será el jefe Local de la Falange de la Puebla de Arenoso por "ser propagandista, desafecto en absoluto al Glorioso Movimiento Nacional" y que "hizo manifestaciones de considerar conveniente "limpiar" unas cuantas personas de derechas" interviniendo "de manera extraordinaria en obligar a los elementos de derechas de esta localidad, a entregar dinero al Comité del Frente Popular Ejecutivo, del cual era miembro".

La Guardia Civil de Cortes de Arenoso se limitará a repetir en su informe las acusaciones de los falangistas mientras que el informe redactado por el alcalde es más concreto: *"Al estallar el Movimiento Nacional pasó a formar parte del Comité Ejecutivo representando al citado partido (Izquierda Republicana) y durante su actuación en él fueron impuestas a elementos de derechas multas en metálico, las que tuvieron que hacer efectivas con intimidación de milicianos de la Columna de Hierro y su importe se quedó a cargo del Comité para gastos que ocasionó el mismo"*.

En las declaraciones de dos vecinos se pone de manifiesto que José Ayete Lacasa se marchó a Zaragoza al ser objeto de presiones por "elementos de CNT y por ser enemigo de las colectivizaciones" y en el sumarísimo de urgencia nº 1748-C se extrae de la declaración de testigos, que fue requerido para formar parte del Comité de Abastos con la intención de formar una cooperativa después, que le ordenaron imponer multas a varios vecinos pero se opuso y fue amenazado, debiendo imponerlas contra su voluntad, aunque el dinero obtenido de los impuestos cobrados se usaron para cubrir servicios de vigilancia y pagar los jornales a los obreros que hicieron la fuente pública. En mayo de 1940 es trasladado a la Prisión Provisional de Burriana celebrándose el Consejo de Guerra el 4 de junio de ese mismo año y un año después se produce la sentencia⁵ siendo condenado por *"Auxilio a la Rebelión"* a seis años y un día de prisión mayor que cumplirá en la Prisión Provincial de Castellón.

En noviembre de 1941 se le concede la prisión atenuada. Regresa a su domicilio en Los Calpes debiendo presentarse cada 15 días y en día festivo a la Guardia Civil o en la Alcaldía, sin poder cambiar de residencia habitual. Su libertad definitiva le llegaría el 26 de enero de 1945. Podemos imaginar la atmósfera que debió encontrarse José Ayete y su familia en Los Calpes entre falangistas y vecinos, sus delatores que utilizaron la oportunidad de saldar rencillas para vengarse por motivos ideológicos o religiosos, porque, al igual que José fueron

⁵ cuatro de junio de 1941

muchos los vecinos condenados en penales y campos de trabajo por el sólo hecho de permanecer fieles a una Constitución que no respetaron los sublevados.

FERMINA NEGRO MONTERDE DEPURADA

Fermina Negro Monterde fue depurada como maestra, no pudiendo ejercer hasta que revisó su expediente la Comisión Superior Dictaminadora. El informe de la Dirección General de Primera Enseñanza se resolvió el 15 de noviembre de 1940 confirmándola en su cargo como maestra en la pedanía de Los Calpes, aunque tuvo que mover algunos hilos por medio de un familiar que tenía cierta influencia en el régimen franquista, seguramente se trataría de su hermano Celestino, recaudador de contribuciones en Teruel. Sus datos ya aparecen en el escalafón de 1942.⁶

El procedimiento para depurar maestros y maestras era separarles de su actividad docentes, debían solicitar su reingreso a través de una instancia a la que debían acompañar una declaración jurada-interrogatorio donde se preguntaba sobre ideas, compañeros, informes de las autoridades locales (alcalde, cura, jefe local de Falange y Guardia Civil) y otras aportaciones de instancias oficiales, así como denuncias privadas o anónimas.



Hasta que no pudo volver a la enseñanza y tener un sueldo, Fermina debió hacerse cargo de sus tres hijos desde el 11 de febrero 1939 en que es encarcelado su marido hasta noviembre de 1940 en que puede volver a trabajar, casi dos años alimentándose a base de hierbas y fruta según contaba su hijo menor, porque además tenían incautados todos sus bienes por si existía alguna responsabilidad patrimonial.

Una vez José accede a la libertad definitiva la vida en el pueblo les resultaba complicada. La convivencia en pueblos tan pequeños era difícil para los vencidos, catalogados como "rojos" siempre vigilados estrechamente por los vencedores, callando lo sufrido y agachando la cabeza ante los delatores, que medraban al lado del poder franquista.

No existía la sensación de vivir en libertad por lo que la familia tomó la decisión de trasladarse a Barcelona donde su hermano Benigno tenía una pastelería y bombonería, con horno en la carretera de Sarriá nº 35 de la Ciudad Condal.⁷

En una gran ciudad las miradas no estaban tan pendientes de su pasado y se podía pasar



más desapercibido, únicamente le importaba su familia, ya había sufrido él, su mujer y sus hijos bastante.

Abrirá un puesto en el Mercado de Sarria⁸ durante algunos años pero regresa a los Calpes donde murió en el 1958, según sus nietos.

El hijo menor, José Ayete Negro en cuanto tuvo oportunidad se marchó del país, primero a Sao Paulo y luego a Uruguay donde tenía un familiar, Francisco Lacasa Andrés, cofundador y primer presidente del Centro Aragonés de Uruguay. Allí conoce a la que sería su mujer Sonia Gil Solares.

Después de un tiempo volvió a Brasil junto a su mujer, pero esta vez lo hizo a la ciudad de Porto Alegre donde abrió una cafetería-pastelería con el nombre de Barcelona que todavía permanece abierta, hoy dirigida por sus hijos con notable éxito a juzgar por los premios que lleva recibiendo.

José Ayete Negro intentó en diferentes ocasiones que su padre se reuniera con él pero las autoridades franquistas, cuando veían sus antecedentes penales lo impidieron.

He podido seguir los pasos de su periplo americano gracias a los hijos de José Ayete Negro y Sonia Gil Solares (Beatriz y Luis Ayete Gil) y a una periodista brasileña que le entrevistó para escribir un libro sobre los migrantes en Porto Alegre donde José Ayete Negro manifiesta la reacción de pasar página, de olvidar aquellos años:

"Prefiero no hablar de la guerra, gracias. Es preferible saber... mi padre fue preso. Mi madre era maestra y como era la mujer de un socialista la echaron de la escuela. Tenía tres hijos, nosotros pasamos mucha hambre, mucha hambre, por eso cuando me preguntan por España y si pienso en España yo les digo ¡sí, cuando tengo hambre!. Estuvimos comiendo hierba y fruta, era lo que había... Mi padre también era socialista, todos los integrantes del partido fueron presos. Y cuando lo visitaba en la prisión me decía "hola hijo, no me esperes porque no voy a salir de aquí".

⁶ BOE del 19 de julio de 1942, pág. 5314.

⁷ Gaceta Municipal de Barcelona, 20 de septiembre de 1948
OSSA 65

⁸ Archivo Municipal Contemporáneo de Barcelona, nº de expediente 72937.21

LA DANA LLEGÓ A HUESA

Eduardo Fleta Plou

Hacía años ya, que el río Aguasvivas en mayo bajaba sin agua por Huesa, las lluvias caídas en invierno, primavera y principios de verano fueron escasas, así tenemos en la estación Azud de Moneva (Romanor):
abril 17,7 l/m², mayo 17 l/m², junio 33,4 l/m² y julio 4,8 l/m². Las lluvias aparecen con cierta frecuencia en agosto con 45,6 l/m² y septiembre 68 l/m². Con las precipitaciones del final de verano y principio de otoño todavía el río Aguasvivas llevaba un fuerte estiaje.

Era la noche del 29 al 30 de octubre, fecha que a mí no se me olvidará pues era mi cumpleaños, llovía de forma apacible sin sobresaltos de rayos y truenos, según me cuentan, en Huesa. No era de esperar que se desbordara esa noche el río Aguasvivas y se volvieran a inundar (después de 26 años) los huertos del Teruelo, San Benito y Molinillo, el agua llegó hasta el ciprés del Jordán. Cabe recordar que la riada de 1989 sobrepasó el puente Viejo y se anegaron muchas más tierras. Otra vez la puerta de mi huerto ha desaparecido y las paredes han quedado maltrechas.

En esa noche en los barrancos que confluyen en el Estrecho La Canal (Barranco de las Clochas y el Barranco Salado), así como otros que alimentan al río Aguasvivas (Barranco del Regacho y Barranco del Cerro Moro) no cayeron más de 50 l/m², pero parecen ser suficientes para que el río se desbordase en Huesa, de su nada limpio cauce.

Las precipitaciones, en nuestra zona, esa noche fueron:

Azud de Moneva (Romanor) 40,4 l/m²

Cucalón 41,4 l/m²

Fonfría 51,2 l/m²



Así se veían los puentes el día 30 de octubre.
(fotos obtenidas del whatsapp de la Asociación)



En esta foto se ve cómo quedó el camino hacia la piscina.



El día 2 de noviembre, el cauce del río ya había descendido bastante, como vemos aquí.

Como es costumbre en mí no puedo dejar lo sucedido, sin explicar de una forma sencilla el por qué en nuestra zona se producen estas lluvias (que no siempre son tan intensas).

Ya he comentado, en otros artículos de la revista, que a nuestra zona pueden llegar precipitaciones (descontando las tormentas de verano que sobre el nivel de precipitación total son importantes) debido a tres posibles situaciones.

1.- **Situación de Norte:** Es cuando sopla el cierzo en Aragón este disipa las nubes y a nuestra zona la lluvia es intermitente (en invierno es nieve) dejando escasas precipitaciones.

2.- **Situación de Poniente:** Son frentes de lluvia que atraviesan la Península Ibérica de Oeste a Este. Estos frentes vienen ya descargados dejando también escasa lluvia.

3.- **Situaciones de Levante:** Aquí las cosas cambian, cuando el viento sopla de Levante, estos vienen cargados de humedad al recorrer el mar Mediterráneo (cada vez más caliente). La mayoría de las veces la lluvia es intensa pero llueve de una manera suave y pausada (viento "llovedor" que decían nuestros abuelos).

Otras veces, sobre todo a principios de verano, esta humedad procedente del mediterráneo, se encuentra con frío en las capas altas de la atmósfera y ocasiona las tormentas de verano, con fuertes aguaceros e intensas granizadas. En nuestra zona todos los veranos tenemos ocasión de comprobarlo.

Pero veamos el caso que nos ocupa, cuando a finales de verano y más generalmente en otoño se produce una DANA (no hace mucho le llamábamos "gota" fría).

Una DANA es una borrasca muy especial (no tiene frentes de lluvia). Se produce cuando el aire frío que circula en las capas altas de la atmósfera (5000 m) parte se queda aislado, como una isla fría en un océano de aire cálido. Se forma una borrasca de aire muy frío en altura y si se forma otra borrasca en superficie, se produce entre ambas una enorme chimenea que lanza hacia arriba el aire caliente del suelo. Se ha formado una perfecta borrasca girando en sentido contrario a las agujas de un reloj. Los aguaceros en esa zona superficial son intensos, dando lugar a precipitaciones que llegan a superar los 100 l/m² en poco tiempo (de ahí su peligrosidad).

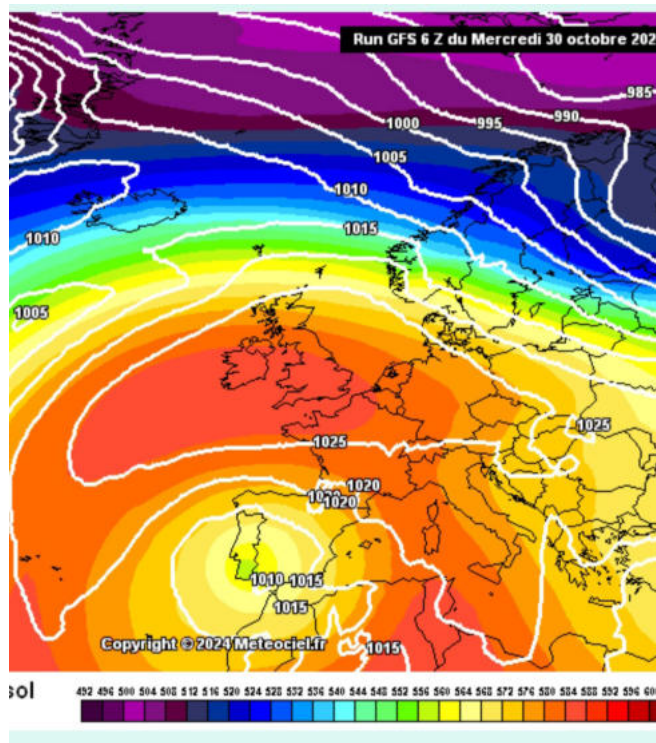
La DANA que nos ocupa tiene su centro en el golfo de Cádiz, que hace que en su giro, los vientos de levante llegan cargados de humedad a la costa Levantina, se produzcan fuertes aguaceros llegando a la provincia de Castellón, a la provincia de Teruel y llegan a nuestra zona, por supuesto con las precipitaciones muy atenuadas.

No todas las DANAS son tan catastróficas como la comentada. Todo depende de las diferencias de las temperaturas en altura y en el suelo (en este verano la temperatura del mar Mediterráneo ha aumentado sensiblemente), la humedad aportada, y otros factores.

Pero en esta DANA hay algo muy característico y es la falta de movilidad de esta, los días que ha estado prácticamente sin moverse, aportando lluvia de una forma constante. Esto se observa muy bien en el mapa adjunto, la DANA cuyo centro tiene una presión de 1010 mb (no suelen tener muy bajas presiones en comparación con las auténticas borrascas invernales que suelen bajar de los 1000 mb) está anclada en el golfo de Cádiz, entre el anticiclón de las Islas Británicas (1025 mb) y el situado en el norte de África, que impiden su movimiento. Se mantuvo muchos días en esta situación ocupando importantes áreas y continuamente se regeneraba por la humedad del mediterráneo.

Esta DANA ha sido la más catastrófica que se recuerda, las inundaciones de grandes áreas en la Comunidades Valencia y Andaluza han dado lugar a muchas pérdidas humanas, destrozando infraestructuras y resultando afectados miles de personas en sus enseres.

Esperemos que tarde un tiempo en visitarnos.



Las dolencias del patrimonio de Huesa del Común

(La iglesia de San Miguel)

Juan de Ossa

Informe previo elaborado por el Ingeniero de caminos D. Manuel Meseguer Ramírez sobre el estado estructura de la Iglesia de San Miguel de Huesa del Común, en el que sin carácter vinculante se pormenorizan las impresiones de este prestigioso profesional perteneciente al Ilmo. Colegio de Ingenieros de Caminos Puertos y Canales de la Comunidad Valenciana.

La evaluación ha sido realizada in situ por el propio Sr. Meseguer con motivo de su visita a Huesa.

Queda pendiente la consecución de las firmas suficientes (sumadas a las ya existentes) que permitan al Ayuntamiento solicitar al Organismo Provincial competente una evaluación oficial de los daños y un presupuesto de su subsanación, como paso previo a obtener la financiación precisa.

Cuesta concebir la imagen de nuestro pueblo sin la iglesia y su torre al pie del castillo, y al margen de ideologías y creencias religiosas, es hora de poner manos a la obra si no queremos que nuestros nietos tengan una imagen de Huesa bien distinta a la que nos ha visto nacer.



INFORME PRELIMINAR

ASUNTO: DESORDENES EN LA IGLESIA PARROQUIAL DE SAN MIGUEL EN HUESA DEL COMÚN (Teruel)

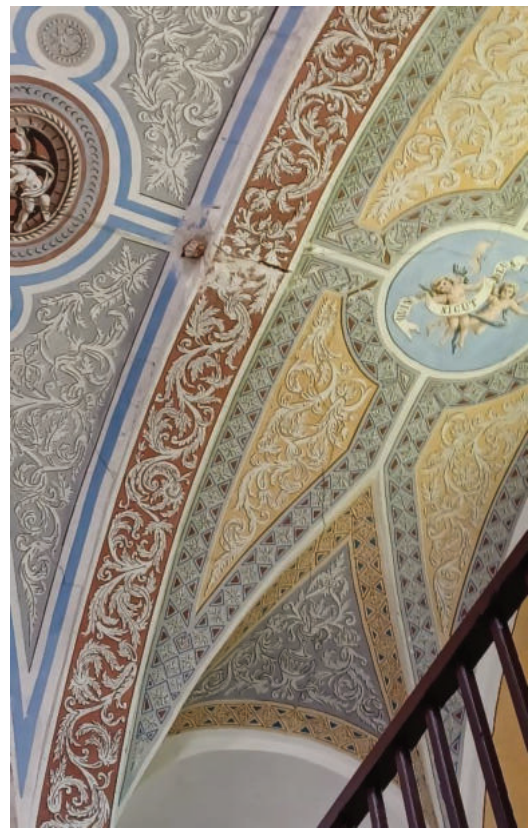
El 15/09/2024 se visitó el interior de la iglesia que, fue en una inspección muy rápida, sólo en las naves laterales, motivado por la celebración de la santa Misa en ese momento.

Se trata de una iglesia barroca datada en 1604 con una nave central y dos naves laterales. La nave central separada de las laterales por anchos pilares; las laterales albergan unas capillas adosadas, separadas por contrafuertes. La nave central cubierta con una bóveda de cañón con lunetas; las laterales con cúpulas vaídas (de pañuelo).

No se observan desordenes que indiquen fallos de cimentación, por lo que se consideran en buen estado.

Las naves laterales presentan un deterioro muy grave en las cubiertas de las cúpulas provocadas por la humedad y que pueden causar daños a las personas, motivo por el que se encuentran valladas sin acceso al público. Se aprecia en alguna arcada fisura que parece estructural, por lo que convendría inspeccionar su evolución.

En la nave central, prácticamente sin inspeccionar en la visita, se apreciaron algunos pequeños focos provocado por la humedad; probablemente sufrió un muy pequeño desprendimiento a la altura del coro. También una fisura longitudinal que requiere de mejor determinación



No se ha dispuesto de informes, así como intervenciones realizadas anteriormente; como tampoco de planos de la estructura superior de los soportes de cubierta exterior con tejas. Con la información, que debe haber, se podría determinar las causas de lo que podría ser un desorden estructural en las cubiertas interiores.

Las humedades, a falta de una inspección exterior de las cubiertas exteriores de tejas, mediante dron con cámara, puede deberse a la infiltración de la lluvia por las juntas de unión de las cubiertas de tejas de las naves laterales con el muro exterior de la nave central, aparte de algún deterioro puntual de la propia cubierta exterior de tejas. También sería necesario realizar una inspección del hueco interior, entre la cubierta interior y el soporte de la cubierta exterior de tejas, por algún acceso, trampilla o trampillas existentes.

En conclusión:

- La cimentación se encuentra en buen estado
- Es de perentoria necesidad proceder a eliminar la entrada de agua de lluvia.
- Habría que realizar una inspección/seguimiento para determinar el alcance del posible desorden estructural en las cubiertas interiores.

En Castelló de la Plana, a 30 de octubre de 2024

Fdo. Manuel Meseguer Ramírez
Ingeniero de Caminos, C. y P.



¡FUERZA VALENCIA!

Juan de Ossa

¡Fuerza Valencia!

Con crueldad de diosa maltratada
impunemente, la naturaleza,
ha castigado sin merecimiento
a esa buena gente valenciana.

¿Que te habían hecho los mortales
para desatar con barro y muerte
tus hirientes y sucias crueldades?
Porque no es suficiente
con quemar intencionadamente
tus sotos y tus bosques,
y tampoco con contaminar
tus arroyos, tus ríos y tus fuentes...

Nada te habían hecho
quienes hoy han perdido
la vida y la esperanza.
No tenías derecho
a arrastrar por valles y barrancas
tantas vidas segadas.

¡No lo repitas nunca
deidad desalmada!

Y sepas, entre tanto,
que el alma valenciana
te acabará venciendo
y que no lo hará sola,
que aquí estamos en Huesa,
de ser preciso,
sin medias tintas,
con esa tierra hermana.

LA PLACA DE MEDEL

José Burillo Fleta

Corrían los años 60 del siglo pasado y Huesa carecía de fuentes en el pueblo, los vecinos iban a por agua a la fuente del Palomar que solo daba un escaso y lento chorríco. En 1969 se planteó seriamente la necesidad de traer agua al pueblo y el manantial escogido fue la fuente de la Perera, en Yerna. Después de numerosas gestiones, análisis del agua y estudio del terreno por parte del ingeniero de la Diputación Provincial, comenzaron las obras para la traída de las aguas y éstas se realizaron durante el año 1970. Se terminaron en 1971 y se inauguraron el día 15 de agosto de 1971, festividad de la Virgen de agosto. Las obras las realizó la empresa Benito Balado de Caminreal.

En el año 1971 era alcalde de Huesa Isidro Burillo Saura (alcalde desde el 1 de julio de 1967 hasta el 30 de enero de 1973), por lo que la inauguración se realizó con Isidro Burillo de alcalde. El 30 de enero de 1973 fue nombrado alcalde de Huesa Amado Andreu Sancho (alcalde desde el 30 de enero de 1973 hasta abril de 1979), y fue en el verano de 1973



cuando a don Jesús López Medel se le dedicó la fuente de San Miguel y se le nombró hijo adoptivo. Pueden verse las fotos del día de la inauguración y bendición de las fuentes donde aparecen Antonio Sánchez Villanueva, Jesús López Medel, Isidro Burillo Saura y muchas más personas, jóvenes y mayores, en la Tajada, con la fuente en primer plano y el horno de Huesa detrás de ellos, donde el sacerdote bendijo la fuente de la calle San Miguel. En la otra foto de 1973 aparece de espaldas Amado Andreu Sancho y tapado Jesús López Medel.

La placa recuerda el día de la dedicatoria y nombramiento de hijo adoptivo en 1973. Pero, ¿por qué el Ayuntamiento de Huesa dedicó esa placa a don Jesús López Medel? La respuesta es clara y sencilla; por la ayuda prestada en la traída de las aguas desde la fuente de la Perera, en Yerna, hasta Huesa.

Durante estos años era Diputado Provincial por la comarca y alcalde de Muniesa Ángel Ruiz, el farmacéutico de Muniesa. Un señor que fue capaz de destinar dinero de la Diputación para hacer la plaza de toros de Muniesa en el año 1964, pero no estaba interesado en conseguir dinero para pagar la traída del agua desde Yerna hasta Huesa en 1972; siendo el único pueblo de la comarca que no disponía de fuentes con agua potable.

A finales de 1972 se recibió una carta en el Ayuntamiento de Huesa, proveniente de la Diputación Provincial de Teruel, en la que se decía que al Ayuntamiento de Huesa le correspondía pagar una parte de los gastos de la obra que se había realizado, debía pagar exactamente 400.000 pesetas. En un primer momento el Ayuntamiento no hizo nada, pero dos meses después se volvió a recibir otra carta con idéntica petición. El Ayuntamiento no tenía ese dinero, y se planteó alguna posible solución como hacer una derrama





entre los vecinos de Huesa, solución que se descartó de inmediato. Recordarán los lectores mayores que durante este período de tiempo y ante la posibilidad de tener que pagar dicha derrama, algunas personas siguieron yendo a por agua a la fuente del Palomar.

El Alcalde de Muniesa planteaba la siguiente opción: si Huesa concede agua para llevar a Muniesa, entonces toda la obra la pagaría Muniesa y la Diputación, y a Huesa le resultaría gratis. El Ayuntamiento de Huesa

rechazó totalmente esta posibilidad, pero... ¿qué podemos hacer?, ¿de quién echamos mano?

Se les ocurrió la idea de hablar con don Jesús López Medel; ya está, hablaremos con Medel. Mejor, iremos a verlo a Daroca. Sabían que en el mes de junio, el día del Corpus iba todos los años a la procesión a Daroca y, dicho y hecho, allí fueron; pero claro, había que llevarle algo. El Ayuntamiento le compró un buen cordero a José Burillo Saura (siempre dijo que era el mejor que tenía), el cordero lo mató y preparó muy bien en una caja Luis Redondo Burillo y, tras un viaje en el Gordini de Pepe, se presentaron con el cordero en Daroca en casa de Medel, Amado Andreu Sancho, Isidro Burillo Saura y Pepe Gracia Romance. Allí, todo preocupados, le contaron lo que ocurría y le mostraron las cartas recibidas de parte de la Diputación pidiendo el dinero. Medel las leyó y los tranquilizó, les dijo que no se preocuparan, que él intentaría arreglar el asunto.



Pasó el tiempo y ya no se volvieron a recibir más cartas en el Ayuntamiento sobre el tema, nadie les volvió a pedir dinero por el pago de las aguas, ya nunca más se supo de aquellas 400.000 pesetas.

El Ayuntamiento de Huesa invitó a don Jesús López Medel a la inauguración de las fuentes y, después de decir unas palabras a los presentes, toda la gente le respondió con sus aplausos. Y como agradecimiento por su ayuda y orientación en todo el proceso se le dedicó la fuente de San Miguel y se le nombró insigne hijo adoptivo de Huesa del Común.

Y ésta es la historia de la placa de Medel.





HALLOWEEN

Susana Cabello

El pasado puente de Todos los Santos celebramos en Huesa una tradición que, aunque reciente, está cogiendo fuerza y reúne en el pueblo a una gran cantidad de gente: **Halloween**.

En esta ocasión, el día 1 por la tarde se llevó a cabo el **Truco o trato**, en el que casi una treintena de casas abrieron sus puertas para recibir a la comitiva de monstruos que recorrió el pueblo. Cada año los vecinos se superan en decoración y disfraces, ¡muchas gracias a todos!

Al terminar, Janet había preparado una rica **cena en el Patín**, en la que nos juntamos alrededor de 70 comensales.

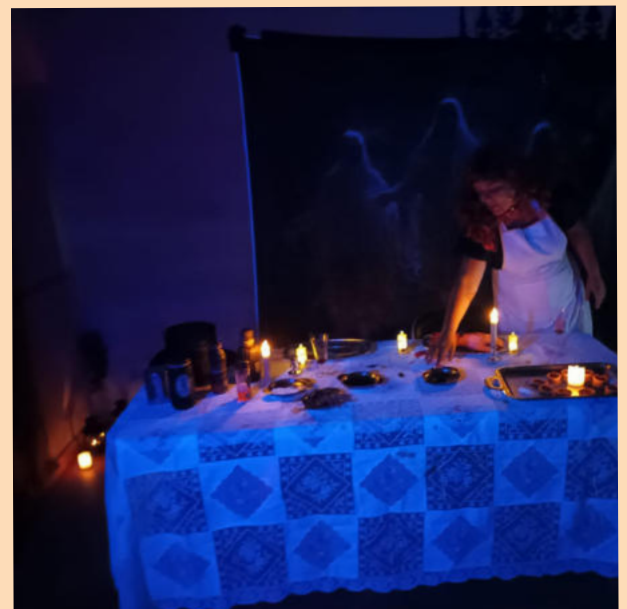
El sábado 2, mientras un grupo de voluntarios y miembros de la junta preparaban el **túnel del terror**, los más pequeños participaron en el taller **"Crea tu monstruo"**, donde echaron mano de su imaginación para crear divertidas y grotescas criaturas.

Y ya por la tarde abrió sus puertas el **castillo del conde Drácula**, donde disfrutamos dando sustos a nuestros vecinos, que también creemos que pasaron un buen rato.





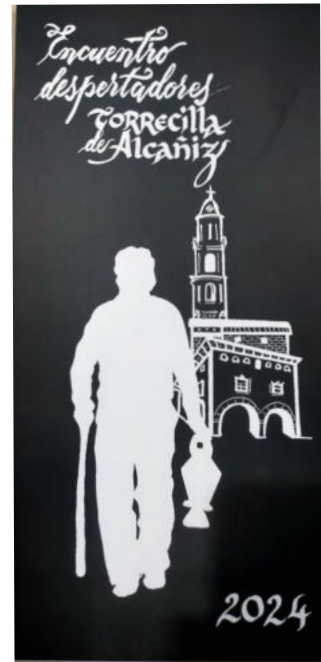
Asistentes, tanto niños como adultos, disfrutando de las diferentes actividades programadas en estas jornadas de Haloween.



LOS AUROEROS DE HUESA DEL COMÚN

EN EL ENCUENTRO DE DESPERTADORES DEL BAJO ARAGÓN

Fernando Mairo y Mariano Pradas



De izda a dcha.: Fernando Mairo, Mariano Pradas, Salvador Herrero, Santiago Herrero, Alberto Yus, Ramón Burillo, Santiago Pastor y Manolo Gil, cantando la aurora en la iglesia de San Miguel de Torrecilla de Alcañiz.



El pasado 16 de noviembre tuvo lugar el primer encuentro de despertadores, auroreros y rosarieros organizado por el Área de Patrimonio Cultural de la Comarca del Bajo Aragón.

Allí, acudimos representantes de Calanda, Castelserás, Hija, **Huesa del Común**, Almonacid de la Cuba y los anfitriones de Torrecilla de Alcañiz.

El día empezó con una **mesa redonda** en la que expertos y practicantes debatieron sobre el pasado, presente y futuro de esta tradición centenaria.

Después los participantes dimos buena cuenta de una **exquisita caldereta de cordero** que nos había preparado la organización. A continuación, y después de los habituales cantos regionales, el alcalde de Torrecilla y miembros de la organización nos llevaron en una **visita guiada por el pueblo**.

Al llegar a la iglesia y aprovechando su acústica y que *era San Miguel quien presidía el altar*, nos arrancamos a cantar la aurora de *nuestro patrón* de manera emotiva.



AURORAS DE HUESA DEL COMÚN

HISTORIA

Aunque consta que se comenzaron a cantar desde hace muchísimos años no tenemos datada la fecha de inicio. Comenzaron como llamada para acudir a rezar el Rosario al inicio del día, en las festividades más importantes del pueblo. De manera continuada se cantaron hasta finales de los años 60 del siglo pasado, máximo hasta el año 1970. Coincidiendo con la migración de buena parte de los habitantes a distintas ciudades, al no haber cuórum en las fechas que se venían cantando, la tradición decayó.



Fue en el invierno de 1985/86, coincidiendo con la vuelta al pueblo de personas jóvenes, que una vez llegada la noche nos reuníamos en el bar, cuando en las conversaciones sobre las tradiciones de la localidad, volvimos a interesarnos sobre el canto de la Aurora, y con la ayuda de las personas mayores, que sí la habían cantado y conocían las letras, comenzamos nuevamente esta tradición.

Las festividades en las que ahora cantamos la Aurora son: el **22 de mayo** que se celebra **Santa Quiteria**, patrona del pueblo y el **29 de septiembre San Miguel**, nuestro patrón. También el día **15 de Agosto, festividad de la Asunción**, fiesta del verano, y el **domingo de Pascua**.

Las auroras nacieron como un canto en honor y alabanza a los Santos y Vírgenes, y llamada a rezar el rosario en las fechas que se celebraban las distintas festividades.

Por lo tanto se trata de un canto religioso. Sin embargo, en nuestro caso, sin dejar de ser un canto religioso, actualmente se ha convertido en una tradición, que no tiene un fin religioso, salvo el que individualmente cada uno, en su intimidad, quiera darle.

Ahora, una vez finalizada la vuelta al pueblo cantando la aurora en las 8 paradas que hacemos, tenemos un almuerzo de convivencia, donde además de conversar sobre distintos asuntos, también recordamos y cantamos otras canciones, en función del ánimo de los asistentes.



Participantes de los distintos pueblos en el encuentro de Torrecilla de Alcañil, mostrando los cantos al numeroso público que asistió



CATEGORÍA ADULTOS

PRIMER PREMIO

TÍTULO : PERILLANES

AUTOR: JAVIER LOZANO ALLUEVA

SEGUNDOS PREMIOS

TÍTULO: NOCHE AL RASO

AUTORA: MÓNICA OSUNA GRAÑÉN

TÍTULO: CAZAPICOS

AUTOR: JOSÉ IGNACIO TAMAYO PÉREZ



PERILLANES

JAVIER LOZANO ALLUEVA

I

El sonido de un gran golpe resonó junto al altar mayor de la vacía iglesia de San Miguel. La magnitud y el eco de este trueno interno atravesaron todas las fibras del monaguillo que adecentaba el entorno. Casi inconscientemente rodeó el altar mientras buscaba nervioso en cada rincón oscuro. Aunque apenas veía intuía que se había caído el Cristo del gran crucifijo *¿Dónde estaba el Cristo?* No lo veía roto en el suelo, ni apoyado en ninguna pared porque nadie había entrado antes que él, aunque sí había manchas en el suelo. Su *mente* infantil temió rápidamente que le acusasen a él de la ruptura o desaparición del Cristo, puesto que él cerraba y abría la iglesia.

Oyó ruidos diferentes en el cancel de la iglesia... *-¿Llegaba ya el mosén?-* pensó un tanto atolondrado... Avanzó como sin notar el suelo desde la penumbra del interior a la luz de la puerta ladeada... Su morena piel apenas cambió de color con los rayos matinales que despuntaban, al contrario que su roquete blanco, apenas decorado por nuevas manchas encarnadas, que relució momentáneamente como fuego ante los ojos de un desconocido que eclipsó gran parte de la luz.

-Todo era irreal hoy... pensó. Deseaba ardientemente no estar solo allí, en la iglesia, aturcido ante esa silueta en que no identificaba a ningún vecino habitual de las ceremonias que se celebraban al amanecer.

Musitó un *buenos días* pero no se atrevió a decir nada más tras recibir del forastero una especie de saludo en una lengua claramente extraña. A la cara barbada y su pelo espinoso solo le dedicó un momento, porque la luz tras él le incomodó, pero su vestido era una tela sarga muy porosa, que parecía tener varios siglos, que hasta para la corta perspectiva temporal de un niño le pareció antigua. Miró más abajo y le pareció que las piernas del hombre terminaban... sin tener pies. Sintió la necesidad de ir al baño, o de seguir volando hacia la casa del cura, olvidando sus prevenciones anteriores.

II

Pero no se movió de allí. Lo encontraron tendido en el suelo.

- No le ha dado tiempo ni de despedirse ni recibir sacramentos.

- Aún... tiene las mejillas coloradas... pero las manos muy frías.

- ¿Cómo habrá llegado hasta aquí?

Las voces resonaban en su cabeza cada vez más débilmente.

-¿Despedirme? ¿Aquí, dónde?- No podía articular sus pensamientos en su boca, ni tenía fuerza para abrir los ojos. Se dormía sin tener sueño.

III

El cantarero y escultor imaginero ocasional también había comenzado a trabajar en su alfar, cercano a la orilla contraria del río, en cuanto hubo un mínimo de luz. No se enteró de cuanto acontecía en la iglesia, en lo alto de Huesa.

La última hornada no había sido como las anteriores y tradicionales, de *cantaros*, *cuezos* y *botejas*. Y es que mosén Anadón, dicharachero amigo del párroco local, le había encargado hacía tiempo que le hiciera docenas de pequeños Cristos para llevar y repartir en sus viajes. No

tenían que ser muy grandes pero sí de rasgos precisos aunque no perfectos. Tenía mosén Anadón fama de ser *esconjurador* de tormentas, y allí donde estuviese le reclamaban sus servicios los vecinos atemorizados de los pueblos, cuando contenían la respiración ante una nube oscura que se aproximara y que podía condenarlos al hambre. Pensó el sacerdote en burlar las consecuencias de su notoriedad... y concibió el regalar a tan celestial e incontestable suplente (*que Dios le perdonase si pecaba de jactancia*), mejor que en subir él a los expuestos *esconjuraderos* abiertos a todos los puntos cardinales.

El escultor devoto se esmeró en hacer esa especie de exvotos anticipados con su mejor mezcla de arcillas. Trabajó sus facciones, costillas y músculos realistamente marcados, pero de unas formas no muy frágiles, para que mosén Anadón no regresase con quejas de sus futuros recorridos con estos amuletos protectores del hijo de Dios. Le pareció un mal augurio tener que ser él quien atravesase las manos y pies de cada uno de esos pequeños Cristos crucificados, una irreverencia involuntaria aunque sentida... Pero hubo de atravesarlos antes de cocerlos.

Ese amanecer admiraba los primeros muñequitos de tierra cocida que sacaba del horno...

Hasta que una sombra rechoncheta entró por la puerta siguiendo al eco de unos pies que llegaron instantes antes, con una prisa que anticipaba una mala nueva. El coadjutor del mosén aspiró aire antes de hundirle el alma en el pecho con aquel: *"Tu Cristo le ha caído encima a tu hijo y ya no... y ha..."*.

-*"Mi Cristo"*-, el que tallé para el gran crucifijo de la iglesia suspendido sobre el ara...- pensaba: *¿Te provoqué atravesando tantas veces tus manos, tus pies?* Se sintió maldecido y escupido al mundo por todos los diablos del infierno, mientras su corazón se hacía más y más palpitante en su pecho. Ese Cristo iba a esperar..., pero estos que aún nacían calientes del vientre de su horno abierto hacía poco, no. No les amparaba ni una nimia bendición colectiva. -¡Por la vida de su hijo que no iba a sobrevivirle ni uno!-, pensó tan exasperado que el gesto trasparenteó su intención y asustó al coadjutor. El supersticioso alfarero, autor de tantos *santocristos*, autoconvencido, comenzó a vengarse con rabia de padre traicionado sobre toda su producción, convirtiendo los futuros *perillanes* en una incómoda visión de piernecillas, torsos y brazos. El coadjutor no se atrevió a intentar detener al alfarero en su delirio e inútil desahogo.

IV

Días después del entierro del hijo del alfarero, el coadjutor y mosén Anadón fueron con varias espuelas a recoger al vacío alfar cuantos pedazos hallaron de los pequeños Cristos.

-*¿Será un ciego castigo a mi presumible vanidad?*- se autoflagelaba a sí mismo el sacerdote.

Les fueron dando un remedo de sepultura en los testares junto a los hornos, en algunos taludes próximos al Aguasvivas y de las eras o faldas del castillo, donde fácilmente los cubrieron y bendijeron.

La tierra hecha carne... volvía a la Huesa fría y húmeda.



NOCHE AL RASO

MÓNICA OSUNA GRAÑÉN

Los días empezaban a ser frescos y las noches se aventuraban frías. Aún se aguantaban bien, pero una pequeña hoguera acompañaba las horas y menguaba el sereno. Esa noche decidí no seguir camino hasta el pueblo con el “ganao” y hacer noche en el campo. Desde mi posición podía ver alguna de las luces de las casas de Monforte que se iban apagando a medida que avanzaba la noche. Huesa no se veía, no estaba lejos pero un recorrido que a pie no hubiera supuesto mucho esfuerzo, con el ganado a cuestas me hubiera hecho llegar al alba, así que preferí echar noche al raso en Las Faceras.

Llevaba un rato allí, dando buena cuenta de un trozo de queso y de un pedazo de hogaza, cuando algo alertó al Chispas. El perro levantó las orejas en señal de alerta y alzó el morro olisqueando el aire. Era un buen perro, cuidaba a las ovejas como nadie y las protegía sin duda cuando salíamos al campo. En nuestra zona no se padecía el temor al lobo, lo habitual era encontrarse con algún zorro o jabalí que buscaba algo de cenar y nunca era una oveja; pero de vez en cuando se acercaba alguna jauría de perros silvestres famélicos, y eso sí era un problema. Un buen perro te alertaba y ayudaba en esas situaciones para que el daño no fuera muy grande. Chispas sabía hacer bien su trabajo.



-¿Qué pasa Chispas? ¿Qué ves?

Olisqueó un poco más y volvió a tumbarse al calor de la lumbre. Aquello que lo había alertado, ya había pasado, quizás alguna liebre o algún zorro curioso.

El calor del fuego, el chisporroteo y los sonidos de la noche rasa me fue adormeciendo. Mi confianza en mi buen amigo ayudaba a que pudiera echar alguna cabezada confiado. Al poco, escuché el tintineo de una campana. Mi cerebro tardó en reaccionar, entre sueños y vigilia mi mente intentaba darle sentido. De pronto pensé que estaba en mi cama y era el reloj del ayuntamiento dando las horas. Cuando pude discernir y comprender que no estaba plácidamente en mi cama me sobresalté y me incorporé de golpe.

La noche seguía tranquila, el fuego era ya unas ascuas que aún daban algo de calor, el perro dormía tranquilo. No se veía nada alrededor, la oscuridad de la noche acompañada del silencio nocturno. – Me lo habré imaginado. Eso son las ganas de dormir en casa. Pero sonaba tan claro, tan real... - El Chispas había levantado la cabeza y me miraba con curiosidad. Le pregunté esperando una respuesta: - ¿Chispas, has oído la campana? – Siguió mirándome y al ver que no había más movimiento por mi parte, volvió a tumbarse. Le imité. Me arrebullé en la pelliza, apoyé la cabeza en el zurrón y cerré los ojos.

No sé cuánto tiempo había pasado, ¿15 minutos?, ¿1 hora?, pero algo me sobresaltó y volví a incorporarme. La hoguera se había consumido totalmente, el color de las ascuas era muy tenue ya. Y entonces lo vi claramente, la mente no me engañaba. Cerré y abrí los ojos varias veces para cerciorarme, los froté con las manos y ajusté la vista para enfocar bien aquella imagen que zigzagueaba por el monte. Un grupo de 3 luces se desplazaba por el campo siguiendo un sendero que yo no recordaba haber visto. ¿Qué era aquello? ¿Quién paseaba por el campo a esas horas de la noche? No era época de recolección del azafrán, ¿Qué hacían aquellas personas?

Para evitarme más sobresaltos o problemas, los llamé con un grito: -Buenas noches. Soy un pastor de Huesa pasando la noche. ¿Venís de Monforte? – Ya fueran de Huesa o del pueblo vecino, con esas señas podrían sentirse tranquilos de mi presencia allí. A mí la suya, no me tranquilizaba en absoluto. Había algo en la forma de desplazarse, en el vaivén sinuoso de las luces que me erizaba el bello. Chispas se había incorporado y esperaba a mi lado en actitud de alerta. Y entonces volví a oír la campana.

Un escalofrío recorrió todo mi cuerpo y a mi fiel amigo, el pelo del lomo se le erizó y empezó a ladrar a aquel grupo de personas. Volvimos a oír la campana, clara, sobria, contundente. El Chispas se cayó de golpe y cambió el ladrido por un quejido lastimero. Las luces habían cambiado su dirección y se nos acercaban. El camino que habíamos utilizado nosotros para llegar hasta ese plano donde descansaba el “ganao” no distaba mucho de nuestra posición.

¿Pasarían por allí? ¿Se dirigirían a nosotros? Toda aquella situación me estaba asustando, quizás solo eran personas que se desplazaban de un lugar a otro, pero la reacción de mi perro y esa campana que aún retumbaba en mi cabeza... volvió a sonar. Parecía que llamara a “Muertos”, su sonido era siniestro.

La comitiva se fue acercando, esas luces que parecían que flotaban dieron paso a una visión que congelaba el alma. Sus portadores, ataviados de capas negras tenían un rostro enjuto, casi cadavérico, su piel ceniza. Abriendo la comitiva, un hombre sin expresión, me resultaba algo familiar pero diferente, no conseguía reconocer quién era. Quise preguntar, pero volvió a agitar la campana y me miró con unos ojos vacíos. Unas cuencas oscuras, negras y profundas me atravesaron el alma y caí al suelo muerto de terror. La campana volvió a sonar. Bajé la cabeza y sin ser un hombre religioso ni de profunda fe, empecé a rezar todo aquello que de chico mi abuela y mi madre se habían esmerado en que aprendiera. Las palabras se me mezclaban y las letanías no tenían ni pies ni cabeza, pero en aquel momento me aferraba a ellas como madera vieja que me mantuviera a flote.

No fui capaz de volver a levantar la cabeza, notaba como pasaban a unos pasos de mí. La presión en el pecho y un dolor agudo en los oídos cada vez que sonaba la campana me mantenían inmóvil. Oía el roce de sus capas, sus murmullos como rezos, como advertencias a aquellos que los miraban, como si me dijeran: - Esta vez no –

No sé cuánto tiempo estuve así, las luces del alba fueron las que me sacaron de aquel estado. Los primeros rayos de sol que iluminaban mi alrededor, tornaron la vida a aquel campo, aquella luces me devolvieron la vida a mí también porque estaba seguro que esa noche me encontré con la muerte y con su fúnebre comparsa. Algunas veces había oído hablar de una comitiva que vagaba por los caminos buscando a su próximo miembro, pero nunca había creído que tal cosa fuera cierta, ni valor le había dado. Pero puedo asegurar y mentira no digo, que yo la vi y que esa noche no me buscaban a mí aunque me encontraran. Y aunque algunos pudieran pensar que hoy me encuentro sosegado y tranquilo pues pasó de largo la parca, yo sé que no hay puntada sin hilo y os puedo asegurar que las noches no son las mismas y que el resonar de la campana sigue manteniendo en vilo a mi alma.



CAZAPICOS

JOSÉ IGNACIO TAMAYO PÉREZ

Conviene estar a bien con los cazapicos. Por eso, en cuanto veo a uno de ellos le saludo con mi mejor sonrisa. Para que no sospechen todo lo que les aborrezco. Además, paso miedo con ellos cuando durante las horas de la amanecida mi ruta me lleva por la orilla del río. A esas horas, caminando solo por el campo, canto o silbo, porque no quiero recibir un disparo por accidente. Cuando los escucho, más si todavía es de noche, me estremezco. Creo que usan cartuchos de racimo, y que ni siquiera tienen necesidad de apuntar. Tiran, y todo lo que cae en su radio de acción es pico muerto. Además, llevan una ropa de camuflaje que infunde respeto. Pareciera que estuvieran a punto de revolverse con el simple crujido de una rama, y abatir al vietcong que acecha tras ellos. O a un pacífico aficionado al senderismo. Temo que cualquier día pueda sucederme una desgracia.

En la senda, habitualmente suelo encontrarme con dos cazapicos. Van juntos, pero cada uno con su vehículo. No sé qué necesidad tendrán, pudiendo ir en uno solo. Me irrita que, en plena naturaleza, con los pájaros despertándose en los nidos, no pueda disfrutar con calma y pasen por ahí los dos haciendo un ruido del demonio. Especialmente, el que lleva una camioneta con remolque tapado con una lona, que conduce con el tubo de escape abierto. Quizás es que espera llenar el volquete con las piezas que va a cobrar, qué sé yo. A veces, me preguntan si he visto picos en el río. Siempre les digo que no, aunque acabe de ver una bandada nadando entre los carrizales. El otro día, al cruzarme con ellos, el más joven me hizo una seña para que me acercara. Abrió el maletero de su monovolumen, e invocando una supuesta camaradería masculina, me enseñó los animales que había cobrado. Lo llaman así: cobrar piezas. Yo creo que piensa que todos los hombres tenemos genes de cazador, y eso hace que nos solidaricemos entre nosotros. ¡Qué equivocado está! Además de varios picos, había dos garzas blancas con un plumaje brillante. Una de ellas tenía una pata que colgaba, separada del cuerpo y con la carne ennegrecida por la pólvora. Debió haberle dado de lleno a poca distancia. No sé por qué habría matado a las garzas, no creo que esos animales se coman. Seguramente las llevaría a disecar. Odio a los cazapicos, y odio la palabra taxidermista.

Los dos cazadores parecen muy amigos. No es raro verlos sentados en la mesa de uno de los merenderos de la vereda, compartiendo un tentempié. Bebiendo de una cantimplora que imagino que no llevará agua sino algo más fuerte, y comiendo un trozo de pan con queso. Apostaría que el cuchillo con que lo cortan es el reglamentario que utiliza el ejército. Uno, suele agarrar la culata de su escopeta con el brazo derecho, y la hace descansar sobre el hombro; el otro, prefiere apoyarla en la cadera, y llevar el cañón basculante abierto. Yo creo que, más que la pura violencia, lo que les gusta de la caza es la imagen que les ayuda a componer. ¿Por qué si no las gorras caqui, y los chalecos militares?

Tras una buena temporada sin tropezarme con ellos, los encontré la semana pasada. Los vi en el camino de ida de mi paseo, cada uno por su lado. Unos centenares de metros después de saludar al segundo de ellos, con las primeras luces aún, me acerqué a una de las embocaduras que dan al río, y me quedé un buen rato contemplando el vaho que sale de las aguas a las horas del alba. Entonces vi cómo, a poca distancia de mí, uno de ellos disparaba contra una pareja de picos. Uno de los animales salió volando, y escuché una segunda salva que no llegó a alcanzarle. El otro describió una parábola para caer al río. Después, aleteó intentando escapar, y volvió a desplomarse en el agua, a apenas un par de metros de mí. Me asusté pensando que, con esos proyectiles que

se abren en abanico, podría haberme dado. Y me alejé con paso vivo, del lugar de donde habían venido los disparos. En el camino estuve tentándome la ropa, por si algún perdigón suelto me había rozado y tenía sangre. De regreso volví a dar con ellos, estaban disputando agriamente por un apostadero. Como si fueran enemigos de guerra. Era la primera vez que los veía en actitud no amistosa. Estuvieron a punto de llegar a las manos.

Después del susto, estuve unos días sin salir y ayer reanudé mi rutina. Tuve un camino de ida tranquilo. De regreso, al tomar una curva, vi a los dos cazapicos discutiendo. Estaban levantando la voz de manera muy aparatosa. Esta vez lo que ocurrió es que ambos llevaban las armas encima, y en lugar de enfrentarse con las manos desnudas se echaron la escopeta al hombro, y se dispararon prácticamente al mismo tiempo. Todo ocurrió muy rápido. Me quedé paralizado de espanto. Uno de ellos cayó como un saco y quedó inmóvil. El otro, creo que el dueño de la camioneta, empezó a removerse en el suelo. Me pareció escucharle pedir ayuda con la voz entrecortada. Imagino que pensando que todos los seres humanos compartimos genes, y eso hace que nos solidaricemos entre nosotros. ¡Qué equivocado estaba! Estuvo aleteando durante unos segundos, y volvió a desplomarse. Como describiendo una parábola con su brazo alzado. Yo seguí ahí durante un buen rato y, al cabo, me acerqué al lugar de la escena. Me quedé quieto junto a los cuerpos, hasta estar seguro de que ninguno de ellos se movía. Después cogí mi teléfono móvil, y llame al servicio de urgencias. Al día siguiente disfruté con calma de mi paseo matutino. Especialmente mientras oía a los pájaros, despertándose en sus nidos.





CATEGORÍA INFANTIL

PRIMER PREMIO

CATEGORÍA DE 11 A 14 AÑOS

TÍTULO: EL MISTERIO DEL CASTILLO

AUTOR: LEYRE CHINCHILLA MANCERA

PRIMER PREMIO

CATEGORÍA MENORES DE 11 AÑOS

TÍTULO: HUESA MISTERIOSA

AUTOR: MATEO MARTÍNEZ JUSTE



EL MISTERIO DEL CASTILLO

LEYRE CHINCHILLA MANCERA

Como todos los años, voy a pasar las vacaciones a mi pueblo “Huesa del Común”, este año va a ser un poco diferente porque voy a invitar a mis amigas, Susana y Alba. Estamos muy emocionadas, y esperamos pasarlo genial.

Huesa del Común está en la provincia de Teruel, concretamente en las Cuencas Mineras. Es un pueblo muy bonito, a mí me gusta mucho: tiene su castillo, su río, etc...

Cuando llegamos, quería saludar a varias personas del pueblo que conozco hace muchos años. Llamé a un timbre, pero nadie respondió. Entonces decidí enseñarles el pueblo a mis amigas.

Hasta que encontramos a una persona, que estaba completamente paralizada, y para nuestra sorpresa, no era solo una persona la que estaba paralizada. Estaban paralizados todos los habitantes del pueblo, incluidos los gatos y perros, incluso un canario que estaba en su jaula en una ventana.

Decidimos ir a casa corriendo, aunque estábamos demasiado asustadas para correr, de lo nerviosas que estábamos, tardamos mucho tiempo en llegar a casa.

Cuando llegamos a casa, ¡Sorpresa! Nuestros padres también estaban paralizados.

¿Qué hacemos ahora? ¿Qué habrá pasado? ¿Cómo lo resolvemos?

Después de un rato pensando, dije: el misterio debe estar en el castillo, porque mi abuela me había contado varias leyendas sobre el castillo, que a ella le había contado ya su abuela de pequeña.

Con mucho miedo, decidimos ir al castillo a indagar, pese al miedo, cogimos los cascos de las bicis, linternas y algo de comida. Nos pusimos ropa y zapatillas de montaña.

Pusimos rumbo hacia el castillo, subimos por el camino fácil, que mi abuelo me había enseñado, cuando era más pequeña.

Una vez arriba, buscamos algún pasadizo secreto u otra entrada. Al no encontrar nada, cansadas, decidimos merendar los bocatas que habíamos cogido.

Cuando terminamos de merendar, seguimos con la búsqueda.

Esta vez decidimos ir a buscar a la parte del precipicio del castillo aunque por miedo y seguridad fui yo totalmente sola.

En un lugar muy poco visible había un tipo de puerta de madera, la puerta se veía que era muy vieja, tenía que tener por lo meno 100 años de antigüedad. ¿De qué época o año sería esta misteriosa puerta?

De inmediato fui a avisar a mis dos amigas que estaban terminando de ponerse el casco y coger las linternas porque estaba oscureciendo. Les empecé a contar todo sobre la puerta que había visto tan misteriosamente. Mis amigas se quedaron flipando, y empezando con Susana fueron a ver lo que había detrás de la puerta, aunque ninguna de nosotras pudimos abrir esa puerta, pero de repente Alba tocó muy fuerte la puerta y se abrió haciendo un chirrido muy agudo. Después de un rato pensando, nos armamos de valor y decidimos entrar a la puerta de madera tan extraña y misteriosa.

Recién entramos habían unas largas escaleras, así que encendimos las linternas y bajamos por ellas. Al final de las escaleras, había un largo pasillo, en el que al fondo tenía un largo y ancho ventanal de madera con vistas al río, todo esto parecía típico de una película de mucho, mucho miedo. De repente un gran ruido espeluznante, algo que parecía ser el chillido de una persona, nos dimos la vuelta para mirar qué era pero no había nada solo las largas escaleras. De repente apareció un gran libro en mis manos que solo tenía 2 hojas se nos ocurrió abrirlo por el principio ponía:

Si estás leyendo este libro es porque ha ocurrido la gran tragedia de la paralización, que es el día en el que todo Huesa excepto vosotras 3 está paralizado, lo que ha ocurrido es que ha caído un gran relámpago al castillo y así se ha expandido esta maldición, si quieres quitar la maldición tienes que coger la llave que hay en el suelo y decir la palabra que hay escrita en la siguiente hoja, mucha suerte.

Nosotras no recordamos haber visto ninguna llave, pero miramos a nuestros pies y había una gran llave, luego miramos la siguiente hoja del libro y ponía una palabra muy rara que era (wawawewetiti) nosotras la pronunciamos y apareció una puerta, la abrimos y de repente estábamos en el castillo, en el lugar que descubrí la puerta. Decidimos ir a casa y para nuestra sorpresa por fin todo terminó.

FIN



HUESA MISTERIOSA

MATEO MARTÍNEZ JUSTE



Érase una vez, no hace mucho tiempo, en un pueblito llamado Huesa del Común se celebraba el cuarto concurso infantil de relatos cortos y los jueces se estaban preparando para leer los relatos y se les ocurrió una gran idea. -¿Y si invitamos a la alcaldesa a ser jueza? - dijo un juez. - Sí, buena idea - dijo una jueza. Fueron al ayuntamiento y se encontraron al concejal todo nervioso. Los jueces le preguntaron que qué le pasaba y resulta que la alcaldesa había desaparecido. Luego volvieron a su despacho y resulta que el ordenador también había desaparecido y sin él no podrían leer los relatos.

Buscaron en todo el pueblo e incluso en Rudilla, pero ni rastro de la alcaldesa. Cada vez quedaba menos para el concurso y, de repente, una chica vino corriendo y los jueces le preguntaron si sabía algo de la alcaldesa y la chica dijo - la oí decir que iba a montar una biblioteca en el edificio de Escuelas. - Eso es todo lo que sé. - Gracias - dijeron los jueces, y fueron a donde les dijo la chica. Entraron al edificio y vieron que en una habitación había una luz. Entraron y se encontraron a la alcaldesa con el ordenador donde estaban los relatos!! Y resulta que la alcaldesa tenía tantas ganas de leer los relatos que no pudo esperar al concurso para leerlos. Cuando llegó el momento de leerlos ¡eran todos tan bonitos que al final ganaron todos!

Érase una vez no hace mucho tiempo, en un pueblito llamado Huesa del Común se celebraba el cuarto concurso infantil de relatos cortos y los jueces se estaban preparando para leer los relatos y se les ocurrió una gran idea. -¿Y si invitamos a la alcaldesa a ser jueza? - dijo un juez. - Sí, buena idea - dijo una jueza. Subieron al ayuntamiento y se encontraron al concejal todo nervioso. Los jueces le preguntaron que qué le pasaba y resulta que la alcaldesa había desaparecido. Luego volvieron a su despacho y resulta que el ordenador también había desaparecido y sin él no podrían leer los relatos.

Buscaron en todo el pueblo e incluso en Rudilla pero ni rastro de la alcaldesa. Cada vez quedaba menos para el concurso y, de repente, una chica vino corriendo y los jueces le preguntaron si sabía algo de la alcaldesa y la chica dijo - la oí decir que iba a montar una biblioteca en el edificio de las Escuelas.

- Eso es todo lo que sé.

- Gracias - dijeron los jueces, y fueron a donde les dijo la chica.

Entraron al edificio y vieron que en una habitación había una luz. Entraron y se encontraron a la alcaldesa con el ordenador donde estaban los relatos!! Y resulta que la alcaldesa tenía tantas ganas de leer los relatos que no pudo esperar al concurso para leerlos. Cuando llegó el momento de leerlos ¡eran todos tan bonitos que al final ganaron todos!